



Trabajo Fin de Grado

La fotografía como fuente documental para el
estudio y conocimiento del patrimonio de
Sos del Rey Católico (Zaragoza)

Autor

Ignacio Valle Ortigas

Director

Juan Carlos Lozano López

Facultad de Filosofía y Letras

2015

INDICE

1. INTRODUCCIÓN	3
1.1. Presentación y justificación del trabajo	3
1.2. Estado de la cuestión	4
1.3. Objetivos y metodología aplicada	6
2. LA FOTOGRAFÍA COMO HERRAMIENTA PARA LA INVESTIGACIÓN	7
2.1. La fotografía y la imagen en la sociedad actual	7
2.2. La fotografía como testimonio de la historia y como fuente para la restauración monumental.....	9
2.3. Un ejemplo aragonés: Sos del Rey Católico	11
Sos del Rey Católico a través de la cámara: recopilación de imágenes fotográficas, análisis y valoración general.	11
2.4. La restauración del Palacio de Sada	19
Breve historia del edificio.....	19
Fotografía y restauración	20
3. CONCLUSIONES	26
4. BIBLIOGRAFÍA, APÉNDICES Y ANEXOS FOTOGRÁFICOS	28
4.1. Bibliografía	28
4.2. Anexo gráfico.....	30
4.3. Anexo documental	49

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Presentación y justificación del trabajo

Con la elección de este tema para la redacción del trabajo de fin de grado se ha querido poner en valor la importancia de la fotografía como fuente documental para el conocimiento de nuestro patrimonio artístico. Además de destacar cómo la fotografía es capaz de mostrar el paso del tiempo en los monumentos y dejar constancia de ello para las generaciones venideras, con ella somos capaces de conocer el estado de muchos edificios y monumentos artísticos que hoy en día ya no existen, han sido modificados y restaurados con el paso de los años.

Se ha creído necesario además el estudio de este tema por la poca importancia que se le ha dado a la fotografía propia de las restauraciones, es decir, aquellas instantáneas que se realizan en el proceso de una restauración para dejar constancia de las obras realizadas o de las que era necesario acometer según el estado del bien. Son fotografías que no tienen ninguna pretensión artística pero que, sin duda, tienen un valor testimonial excepcional.

Para darle un punto de vista más concreto a este trabajo de fin de grado se ha visto necesario buscar un ejemplo material que refleje lo que se explicará más adelante, pudiendo así poner en relación la teoría con la práctica mediante una comparación de material fotográfico. Se barajaron varias posibilidades pero pensé que la mejor elección sería un conjunto histórico que conociera personalmente, puesto que sería más sencillo acceder a archivos de particulares y que el ayuntamiento colaborara sin ningún problema. De ahí mi elección de la villa de Sos del Rey Católico (Zaragoza), localidad emplazada en la comarca de las Cinco Villas de la que desciendo y donde pasé largas temporadas en épocas vacacionales. Esa estrecha relación siempre me ha generado un interés por conocer todo lo que a ella se refiere en historia, arte, tradiciones y cualquier manifestación cultural en general. Pero la elección se debe sobre todo al riquísimo patrimonio histórico-artístico que el entramado medieval de sus calles conserva gracias a las constantes reconstrucciones y a la preocupación por parte del consistorio de mantener una estética de conjunto.

A la hora de estudiar las remodelaciones que la localidad ha sufrido a lo largo de los años y su reflejo en las fotografías tenemos que movernos en una horquilla temporal

que va desde los años 20' aproximadamente hasta la década de los 70' del siglo XX. Décadas que coinciden con la guerra civil y con la dictadura del régimen franquista, dos hechos que tendrán gran relevancia en el declive de la villa y en la reconstrucción bajo las condiciones metodológicas aplicadas por las Direcciones Generales de Bellas Artes y de Arquitectura¹ para lograr la recuperación de la población que vio nacer a Fernando *el Católico*, considerado uno de los reyes de España con más renombre y sobre el que se asocia la idea de la unidad española. Esta idea de unidad española es la que siempre condujo al Generalísimo a venerar la figura de Fernando de Aragón, y de ahí esa preocupación por devolver a esta localidad cincovillesa, cuna del monarca, el esplendor y prestigio que se merecía.

1.2. Estado de la cuestión

Hay que comenzar señalando que no existe apenas bibliografía concreta que recoja un estudio histórico de la evolución de la Villa de Sos del Rey Católico a partir del material fotográfico conservado, lo que aumenta el atractivo de este tema y a la vez dificulta su estudio.

Para la realización del trabajo se ha comenzado recopilando información de publicaciones de diferentes expertos acerca del patrimonio y la historia de la localidad, desde una información muy general como la recogida en el *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar* de Pascual Madoz², pasando por una información más concreta como la que nos aporta el *Catálogo Monumental de España*³ de Francisco Abbad Ríos. Además de estas dos publicaciones, hay otras, quizás de menor renombre y más actuales, que también incorporan una información general de la villa muy interesante como las realizadas por el párroco de Sos, Máximo Garcés Abadía, *La Villa de Sos del Rey Católico: historia, arte y cultura*⁴ y *Sos del Rey Católico*⁵

¹ HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, Ascensión, "Fotografía, arquitectura y restauración monumental en España", *Artigrama*, 27 (2012), pp. 37-62.

² MADOZ, Pascual, *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*, Madrid, Establecimiento tipográfico de P. Madoz y L. Sagasti, 1846-1850.

³ ABBAD RÍOS, Francisco, *Catálogo monumental de España*. Zaragoza, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto Diego Velázquez, 1957.

⁴ GARCÉS ABADÍA, Máximo, *La Villa de Sos del Rey Católico: historia, arte y cultura*, Ejea de los Caballeros, Parroquia de San Esteban, 1992.

⁵ GARCÉS ABADÍA, Máximo, *Sos del Rey Católico*, León, Edilesa, 2004.

o algunas publicaciones coordinadas por el Centro de Estudios de las Cinco Villas como *El Patrimonio Artístico de las Cinco Villas*⁶.

En cuanto a nuestro objeto de estudio sobre la fotografía como testimonio de la historia, hay que hacer referencia en primer lugar al monográfico del número 27 de la revista Artigrama que recoge una amplia información sobre los diferentes usos y gestiones de los archivos y colecciones fotográficos⁷; todos los artículos de dicha publicación han sido de interés para la redacción de este trabajo, pero hay uno en concreto, “Fotografía, arquitectura y restauración monumental en España”⁸, escrito por la profesora Ascensión Hernández, que nos ha interesado especialmente al centrarse en la importancia que pueden llegar a tener las fotografías que nacen en el seno de las restauraciones y su importantísimo valor documental.

Por otro lado, para la parte más concreta del trabajo donde se trata el tema de las sucesivas restauraciones y su correspondiente material fotográfico, cabe mencionar otra vez a la profesora Ascensión Hernández y a Belén M^a. Castro con su artículo “Patrimonio monumental y turismo. La ordenación de conjuntos monumentales en Aragón: el caso de Sos del Rey Católico”⁹ publicado en la *Revista de Patrimonio*. Esta publicación quizá sea la que más me ha ayudado, pues no hay ninguna otra que trate este tema concreto de una forma tan profunda. Tampoco se pueden pasar por alto otros trabajos que documentan las restauraciones llevadas a cabo en Sos como el pequeño pero denso libro del propio Teodoro Ríos Balaguer, arquitecto responsable de parte de la restauración del Palacio de Sada, *El Palacio de los Sada en Sos del Rey Católico*¹⁰, donde aclara muy bien las distintas fases por las que pasó este edificio o las publicaciones que nos hablan de las restauraciones de Aragón bajo el régimen franquista: *Paisajes para después de una guerra. El Aragón devastado y la reconstrucción bajo el franquismo*¹¹ de Carlos

⁶ RÁBANOS FACI, Carmen (dir.), *El Patrimonio Artístico de las Cinco Villas*, Ejea de los Caballeros, Centro de Estudios de las Cinco Villas, 1998.

⁷ LOZANO LÓPEZ, Juan Carlos (coord.), *Archivos y colecciones fotográficos: patrimonio e investigación*, monográfico de la revista *Artigrama*, 27 (2012).

⁸ HERNÁNDEZ, Ascensión, “Fotografía, arquitectura y restauración monumental en España”, *Artigrama*, 27 (2012), pp. 37-62.

⁹ HERNÁNDEZ, Ascensión, CASTRO, Belén M^a, “Patrimonio monumental y turismo. La ordenación de conjuntos monumentales en Aragón: el caso de Sos del Rey Católico”, *Revista electrónica de Patrimonio histórico*, diciembre de 2013.

¹⁰ RÍOS BALAGUER, Teodoro, *El Palacio de los Sada en Sos del Rey Católico*, Zaragoza, Diputación Provincial de Zaragoza, 1957.

¹¹ FORCADELL, Carlos, SABIO, Fernando, *Paisajes para después de una guerra. El Aragón devastado y la reconstrucción bajo el franquismo*, Zaragoza, DPZ, 2006.

Forcadell y Alberto Sabio, y “Fernando el Católico en el imaginario del Aragón franquista”¹², artículo publicado por Gustavo Alares dentro de *Universo de micromundos. VI congreso de Historia Local de Aragón* coordinado por Carmelo Romero y Alberto Sabio.

Pero gran parte de este trabajo no se hubiera podido realizar sin la información obtenida a partir de las actas que se conservan de los plenos del ayuntamiento de Sos del Rey Católico de diferentes épocas donde tratan el tema de las restauraciones de la villa así como las cartas que intercambiaron el consistorio y la Diputación Provincial de Zaragoza que nos aportan conocimiento de cómo fueron las relaciones entre ambas instituciones.

1.3. Objetivos y metodología aplicada

Con este trabajo se pretende dar una visión general de lo que significa la imagen y la fotografía en la sociedad actual y sus aplicaciones prácticas al estudio del patrimonio. Para ello se pondrá como ejemplo práctico la villa de Sos del Rey Católico y la restauración de su conocido Palacio de los Sada, lugar de nacimiento del rey Fernando *el Católico*, a partir de las fotografías que se conservan en diferentes archivos públicos y colecciones privadas. Se ha pensado que es un ejemplo adecuado por la riqueza patrimonial del municipio y por el valor histórico-político que tiene dicha localidad y el palacio que fue cuna de uno de los reyes más destacables de España.

Para comenzar este trabajo ha sido necesario hacer una primera búsqueda de todo el material fotográfico que tuviera relación con la localidad. Para ello se ha acudido a archivos públicos como el Mora, el Coyne y el Requejo, consultables mediante la plataforma digital DARA, o también el Archivo Mas, consultable en la Diputación Provincial de Zaragoza. Tras este primer rastreo se vio indispensable acudir a los propios archivos municipales del Ayuntamiento de Sos para buscar un material fotográfico más concreto y que estuviera más en relación con las reformas acometidas en todo el municipio, además de solicitar información sobre las restauraciones del itinerario histórico-artístico y del Palacio de Sada. Paralelamente a esto también se sintió la

¹² ALARES, Gustavo, “Fernando el Católico en el imaginario del Aragón franquista”, *Universo de micromundos. VI congreso de Historia Local de Aragón*, Ejea de los Caballeros, Institución Fernando el Católico, 2009.

necesidad de buscar documentación en los archivos que el párroco conserva en el antiguo colegio de los Escolapios, así como de solicitar a vecinos de Sos algún documento fotográfico antiguo que conservaran y que pudiera aportar información útil para este trabajo.

Tras realizar estas primeras búsquedas de material fotográfico se fue analizando pormenorizadamente cada instantánea para obtener la máxima información de cada una y así poder observar cuáles aportaban algo de valor para este trabajo y cuáles había que descartar. Con este análisis ya realizado se pudo enfocar el trabajo hacia una línea más concreta y comenzar a buscar bibliografía para llegar finalmente hasta el tema que aquí se estudia: la fotografía como fuente documental para el estudio y conocimiento del patrimonio de Sos del Rey Católico.

2. LA FOTOGRAFÍA COMO HERRAMIENTA PARA LA INVESTIGACIÓN

2.1. La fotografía y la imagen en la sociedad actual

Vivimos en la “sociedad de la imagen”, no cabe duda, pero no de la imagen como medio sino como pura virtualidad, como elemento que sustituye a muchos elementos vitales. En nuestra sociedad monopolizada por internet y las redes sociales las imágenes nos bombardean de forma que no somos nosotros los que nos preocupamos por ir en su búsqueda sino que son ellas las que nos llegan de manera desmedida, por lo que somos nosotros mismos los que tenemos que hacer de filtro para decidir lo que queremos consumir o lo que no. Esto se debe en gran parte a la democratización de la imagen y de la cultura que se ha alcanzado en las últimas décadas por parte de las nuevas tecnologías; así llegamos al punto en el que todos somos consumidores pero también productores de imágenes, contribuyendo a la gran masificación a la que actualmente nos enfrentamos. Este hecho es conocido como hipervisualidad: una imagen es reproducible en millones de espacios diferentes y un fenómeno social (una circunstancia determinada y circunscrita en un espacio y un tiempo determinado y condicional) es representado de múltiples formas, a través de múltiples ojos sociales enculturizados cada uno de ellos de maneras

muy diferentes¹³. Por ello hay que tener en cuenta que cada cultura percibe la realidad de una manera particular, por lo que cada imagen produce un sinfín de visiones y realidades diferentes generando así una multiculturalidad en torno a las imágenes. Con todo esto se crea una compleja red en la que entran en juego el elevadísimo número de imágenes que se generan constantemente, su difusión y la interpretación que cada individuo, influenciado por su educación y cultura, da a dichas imágenes. Por ello, se podría afirmar que ninguna visión ni interpretación de una fotografía es unívoca.

Esta saturación de imágenes a la que estamos sometidos se debe también en parte a que el valor de fotografiar se ha devaluado, de forma que cualquier momento es válido para inmortalizar. Aquí lo que rige es el criterio de cada uno, de forma que aparece la difícil diferenciación entre lo que es de calidad y lo que no. Aunque más que esta diferenciación, quizás se debería establecer un criterio en función del destino de las fotografías, según si son simples fotografías de recuerdo personal, si son fotos con cierto nivel artístico y con un trasfondo o si son fotografías de carácter profesional para restauraciones o para formar parte de inventarios. No se debería excluir ninguna fotografía pues todas tienen un valor. Con la fotografía se hace un registro del mundo y de lo que en él acontece desde muchos puntos de vista. Lo que lleva a que se generen nuevos tipos y tendencias de fotografías como la foto en el espejo, el *selfie* o la foto *planking*. Por ello, estos nuevos tipos fotográficos no han de ser excluidos, pues forman parte de la historia de la fotografía y de la expansión digital que esta está experimentando.

La imagen siempre ha sido un elemento representativo y recurrente en todas las culturas de cada época histórica. El ser humano siempre ha necesitado de un medio con el que expresar sus ideas y sentimientos más básicos, de plasmar lo que tiene delante, la realidad que ve día a día para hacer valer su historia, ya bien sea una historia global o a nivel más personal e individual. Podemos decir que nos valen como recuerdos, hacen la función de memoria. Son muchos los contextos en los que se puede inscribir la fotografía, pero en todos sirve como medio para inmortalizar el momento, para hacer visible la historia y para dar testimonio de lo que, en un lugar y tiempo determinado, sucedió frente al objetivo.

¹³ RENOELL, Víctor, "Hipervisualidad. La imagen fotográfica en la sociedad del conocimiento y la comunicación digital" [en línea] [consultado el 15 de julio de 2015]. Disponible en: <http://www.uoc.edu/uocpapers/1/dt/esp/renobell.pdf>

Para llegar al punto en el que nos encontramos en el siglo XXI se deben destacar tres hitos previos fundamentales en la historia que debemos conocer y que han contribuido a lo largo de los siglos a esta masificación de la imagen¹⁴. El primero es la invención de la imprenta hacia 1450, que fue un paso de gigante para la democratización de la cultura y de las imágenes. El siguiente hito es la aparición de la fotografía en el siglo XIX, lo que hizo posible la captación totalmente objetiva de la realidad, sin intervención de la mano de ningún artista y que permitió a una burguesía incipiente congelar instantes o hechos de relevancia. Esto llevó al pintor academicista Paul Delaroche (1797-1856) a acuñar la famosa cita: “desde hoy la pintura ha muerto”. Pero la imagen fotográfica adquiriría el valor superlativo que tiene sobre todo por su capacidad de informar y transmitir ideas y conceptos convirtiéndose en un lenguaje universal y en medio de comunicación al mismo tiempo¹⁵. Por último, y quizás el avance más importante, es la aparición de los primeros ordenadores y la posterior invención de internet, que han permitido una comunicación global mediante la que intercambiar información e imágenes. A esto hay que añadirle la entrada en la era digital y la evolución en las dos últimas décadas de los dispositivos móviles que se han convertido en los primeros productores de imágenes hoy en día.

Además de estos tres principales hitos no habría que pasar por alto otros hechos que contribuyeron a la expansión de la imagen, como son los sistemas de estampación como la litografía o el grabado. Técnicas que hicieron llegar a los hogares más humildes la cultura, muchas veces, en forma de copias de pinturas reales las cuales eran inaccesibles para el bolsillo de estas familias.

2.2. La fotografía como testimonio de la historia y como fuente para la restauración monumental

Llegados a este punto, y conociendo los distintos tipos fotográficos que tenemos en nuestra sociedad actual, vamos a centrar la atención en esas fotografías que, sin tener necesariamente un carácter artístico, tienen un valor testimonial indudable. Esas descoloridas imágenes que nos permiten volver a ver fragmentos del pasado congelados en el tiempo para observar cómo se vivía antes, las actividades diarias o costumbres pasadas, hechos históricos relevantes o manifestaciones artísticas que por desgracia se

¹⁴ RAMÍREZ, Juan Antonio, *Medios de masas e historia del arte*, Madrid, Cuadernos de arte Cátedra, 1976.

¹⁵ ALOJ: “La imagen como medio. Aspectos de la imagen” [en línea] [consultado el 15 de julio de 2015]. Disponible en http://www.aloj.us.es/galba/DIGITAL/CUATRIMESTRE_II/IMAGEN-PAGINA/0aspectos.htm

han ido perdiendo con el paso de los años. Con la fotografía se abrió la puerta de una nueva posibilidad de información y conocimiento y surge como instrumento de apoyo para la investigación en diferentes campos de la ciencia y más tarde como forma de expresión artística independiente. Así pues, se comenzó a fotografiar todo lo que era susceptible de ser estudiado, clasificado o simplemente recordado.

Hay un aspecto que se debe tener en cuenta y es que la lectura de estas imágenes no es tan sencilla como parece; cada fotografía es realizada dentro de un marco concreto y con un valor testimonial que solo el autor sería capaz de explicar en su totalidad. La fotografía como soporte informativo se enfrenta al problema de la descontextualización, o peor aún, a la lectura errónea de sus contenidos. La fotografía descontextualiza por su condición de fragmento, de parte de un todo. Se convierte en subjetiva sin que por ello lo que representa deje de ser real. Respecto a esto llama la atención una práctica habitual que llevaba a cabo el fotógrafo Henri Cartier-Bresson y que comenzó a realizar mientras cubría como reportero para la revista *Life* el avance de las tropas aliadas en Europa hacia el corazón de la Alemania nazi. Allí, lejos de la redacción de la revista, sintió la preocupación de que las fotografías que realizaba fueran utilizadas por los redactores de un modo diferente al que él pretendía cuando las tomaba. Para subsanar esta preocupación decidió dotar a sus negativos de un pie de foto que debía acompañar a su reproducción, consciente de que la imagen documental siempre corría el riesgo de ser leída de manera errónea o incluso manipulada¹⁶. Aún con esto, las imágenes no se libran totalmente de su interpretación errónea pues también influye la educación y la cultura de cada individuo. Por lo que las fotografías están destinadas a vagar por el tiempo con su carga de información y será problema de quien las encuentre conseguir, o no, restituirles su verdadero significado según sea su agudeza y su preparación en el ámbito del análisis de las imágenes.

Hoy en día, negar el valor histórico que tienen las fotografías es algo absurdo. Constituyen una fuente más de la memoria individual o colectiva, por lo que son indispensables para mantener la identidad comunitaria, la cual se ve amenazada por la omnipresente globalización que cada vez va restando de sentido e importancia a los orígenes de cada comunidad. Los análisis fotohistóricos abarcan diferentes niveles, desde el más general, es decir, internacional, hasta el más particular: el local. En España estos

¹⁶ BAYOD CAMARERO, Alberto, *La fotografía y su reflejo social*, Belmonte (Teruel), Asociación cultural Amigos del Mezquín, 2009, pp. 3-10.

análisis los encontramos de carácter general, haciendo referencia a todo el país, pero también centrados en las comunidades autónomas y en sus localidades¹⁷. Por eso con su conservación y correcto estudio conseguimos el conocimiento y la puesta en valor de los rasgos más diferenciadores de cada comunidad por pequeña que sea, consiguiendo dotarlas de una individualidad propia.

En la fotografía conviven fundamentos tan diversos como el arte, la ciencia, la historia, la memoria y la experiencia humana. De ahí el valor que en las últimas décadas se le ha comenzado a dar como fuente fundamental para los historiadores del arte como documento histórico que testimonia los sucesivos cambios de un monumento a lo largo del tiempo. De la mano de estas instantáneas también van las fotografías que nacen en el proceso de las restauraciones, las que documentan los avances que se van sucediendo en una obra de restauración. Estas fotos raramente ven la luz puesto que suelen quedarse en los archivos de los arquitectos o en las instituciones, ayuntamientos o en las propias empresas dedicadas a las restauraciones. Con su estudio conocemos de una forma más rigurosa el grado de intervención en los edificios históricos, así como los materiales y técnicas empleadas, los problemas previos que presentaban o elementos desaparecidos en la restauración. Son el único testimonio que queda hoy de las fases históricas eliminadas y sirven a los arquitectos y restauradores para reflexionar, valorar y tomar decisiones a la hora de realizar las intervenciones¹⁸.

2.3. Un ejemplo aragonés: Sos del Rey Católico

Sos del Rey Católico a través de la cámara: recopilación de imágenes fotográficas, análisis y valoración general.

Sos del Rey Católico presenta cualidades de muy diversa naturaleza que le dan un encanto excepcional para ser fotografiada. Destaca su localización geográfica, puesto que se sitúa sobre una elevación montañosa llamada Peña Feliciana que le permite tener una gran visibilidad de toda la Val d'Onsell, pero también su historia, ya que fue siempre una plaza fuerte y ciudad fronteriza entre los reinos de Aragón y Navarra. Formaba parte de la red de castillos que Sancho Garcés I conformó junto con Ruesta, Ull, Uncastillo,

¹⁷ LARA LÓPEZ, Emilio Luis. "La fotografía como documento histórico-artístico y etnográfico", *Revista de Antropología Experimental*, 5 (2005), pp. 2-12.

¹⁸ HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, Ascensión, "Fotografía, arquitectura y restauración monumental en España", *Artigrama* 27 (2012), pp. 37-62.

Biel, Agüero y Murillo como línea fronteriza con el fin de controlar el frente musulmán que tenía su bastión principal en Ejea de los Caballeros. Todo esto sin dejar de lado el hecho histórico que le dio el nombre completo a la localidad, ya que fue el lugar de nacimiento del rey Fernando *el Católico*. Otra característica digna de destacar es el encanto artístico de su entramado medieval del que se conservan muchos tramos de la muralla original con sus respectivas puertas de acceso, la iglesia parroquial de San Esteban del siglo XII, la torre del homenaje que formaría parte del castillo en la zona más alta de la localidad, de comienzos del siglo XII, y otras muchas viviendas y casas nobles como el palacio de los Sada, construido entre los siglos XIII y XVI, que se han ido restaurando con el paso de los años para lograr una unidad en toda la villa digna de ser visitada y fotografiada. Su buena conservación y singular historia le llevó a ser declarada Conjunto Histórico-Artístico en el año 1968.

Todo este encanto del municipio ha beneficiado la producción de instantáneas que nos permiten documentar cómo ha influido el paso del tiempo en Sos del Rey Católico. Fotografías que han sido realizadas por fotógrafos profesionales como Juan Mora Insa o por aficionados, de las cuales el Ayuntamiento de Sos conserva una llamativa colección, fruto de los concursos que el consistorio proponía a sus habitantes y turistas, y de las documentaciones de las restauraciones que se han ido acometiendo en sus calles y monumentos. Con la conjunción de todas ellas se puede tejer lo que ha sido la historia de la villa desde la aparición de la fotografía.

Dentro de esta historia fotográfica de la villa tienen mucha presencia las instantáneas que han quedado como documento gráfico de las sucesivas restauraciones que se han ido realizando desde principios del siglo XX. Es sobre todo entre las décadas de los 50 y los 70 cuando más se luchó por la recuperación del conjunto urbano y la creación de un itinerario histórico-artístico que condujo a la musealización de Sos. Hay que contextualizar este caso dentro de la época en la que los valores históricos y artísticos se instrumentalizaban al servicio de la ideología nacional y de intereses folcloristas¹⁹. Como dice Gustavo Alares, el reinado de los Reyes Católicos y la España Imperial constituyó uno de los elementos principales en las políticas del pasado articuladas por el régimen franquista. Desde Aragón se desarrolló una publicidad orientada a reivindicar la

¹⁹HERNÁNDEZ, Ascensión, CASTRO, Belén Mª, "Patrimonio monumental y turismo. La ordenación de conjuntos monumentales en Aragón: el caso de Sos del Rey Católico (Zaragoza)" [en línea] [consultado el día 27 de julio de 2015]. Disponible en: <http://www.revistadepatrimonio.es/revistas/numero13/intervencion/estudios2/articulo.php>

figura del rey Fernando el Católico como monarca visionario y constructor de la unidad nacional. Por ello, la reivindicación de la aportación aragonesa a la forja de España se convertía en un elemento constitutivo de la Nueva España de 1939 en equidad con Castilla y convertía a Fernando *el Católico* en depositario de los valores identitarios del Aragón franquista.²⁰ Unido a esto, en 1943 tiene lugar el nacimiento de la Institución Fernando el Católico, que tempranamente se consolidó como una de las instituciones más poderosas de la región. Esta institución es la que más luchó por la construcción de ese mito franquista del monarca como imagen en la que el franquismo se debía ver reflejado, pues entendían que Fernando *el Católico* no dejaba de ser un hábil político y un caudillo invicto luchando por la unidad de España. Pero la Institución no se limitó a exaltar la imagen del monarca solo por la palabra sino que se propuso crear el “Día de Fernando el Católico”. Un sencillo ritual para celebrar cada 10 de marzo el nacimiento del monarca, seleccionando localidades y sucesos históricos que resultaran propicios para la exaltación del rey de Aragón. De esta manera, el “Día de Fernando el Católico” se convirtió en un recorrido por los lugares más representativos de la vida del monarca, como Sos del Rey Católico, que fue cuna del rey, la catedral de La Seo como lugar de bautizo... A partir de aquí, la Institución luchó por la reivindicación de estos lugares y por su restauración. Comenzando por su lugar de nacimiento, el Palacio de Sada de Sos del Rey Católico, y poniendo en valor de nuevo otros edificios como por ejemplo la Aljafería, por ser la antigua sede de los Reyes Católicos.

En este contexto y bajo estas ideas se ideó una revitalización para defender la integridad del Palacio y de todo el conjunto que lo rodea con la que destacar el ambiente particular que le hace diferente a otros conjuntos. Bajo este enfoque se acometió la mayor parte de la reconstrucción de la villa, eliminando elementos añadidos a lo largo del tiempo como carteles publicitarios, encalados o sistemas de iluminación pública que impedían dar una visión medieval de conjunto. Todos estos elementos y añadidos que no podemos ver hoy en día están reflejados en las fotografías que, gracias a su calidad de congelar la historia, nos permiten ver y recordar cómo era el municipio en décadas pasadas.

El grueso de las modificaciones de la villa responden al adecentamiento de la localidad en 1951 para conmemorar el quinto centenario del nacimiento de Fernando de Aragón que tendría lugar en marzo de 1952. Su duración se prolonga hasta los años

²⁰ ALARES LÓPEZ, Gustavo, *Fernando el católico en el imaginario del Aragón franquista*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2009.

setenta y su objetivo era embellecer la arteria principal del municipio y sus vestigios más singulares. Se trata pues de una restauración del itinerario histórico-artístico que diseñó en 1951 el arquitecto Emilio Larrodera para devolverle la coherencia y la unidad con un fin claramente turístico. Para ello, aparte de restaurar los edificios que se encontraban en peores condiciones, también se procedió a la eliminación de elementos que no se adecuaban a la época medieval que se pretendía recordar. Son muchos los cambios que se observan si comparamos fotografías de diferentes épocas. Por ello se ha realizado una comparativa en función de los diferentes elementos que se han modificado con la intención única de restituir a la villa el aspecto medieval más aproximado a como pudo ser el original.

Eliminación de encalados, emblemas y carteles publicitarios.

Cuando alguien poco acostumbrado a trabajar con documentos gráficos del pasado observa una fotografía antigua suele hacerlo con una visión superficial y pocas veces se presta atención a los detalles, a los elementos menos significativos pero que sin embargo son los que nos permiten tener una lectura completa de la imagen. Y en una localidad con tanta historia como Sos del Rey Católico son muchos los ejemplos que podemos apreciar en las fotografías.

Uno de los elementos visuales sobre los que más se ha trabajado ha sido la eliminación de encalados y revocos de muchos de los edificios de la localidad. Esta tradicional técnica ya no concordaba con la idea de la unidad medieval que se pretendía de la villa, y por ello se procedió a su eliminación. En especial de la Plaza de la Villa y de los edificios que se encontraban dentro del itinerario histórico-artístico. En las fotografías se muestra cómo han ido evolucionando las arcadas de la Plaza de la Villa en las sucesivas restauraciones.²¹ Desde la primera intervención, donde solo se eliminó el encalado y se niveló el suelo, hasta la imagen actual donde se aprecia, además de ese cambio, la incorporación de elementos más puramente medievales como la ventana bífora de arcos apuntados de la actual Tienda-Museo y la apertura del hueco entre el arranque de los arcos donde siglos atrás se encontraría la romana, ya que esta plaza hacía las funciones de mercado del pueblo.

Otra señal del paso del tiempo que queda grabada en las instantáneas es el cambio o la eliminación de cierta simbología y emblemática que ha perdido o variado su

²¹ Véanse las figuras [figs.] 1-3 en el anexo gráfico.

significado. Es el caso de la fachada del antiguo Colegio de los Escolapios, la cual disponía en su centro el emblema de dicha orden religiosa y el de su fundador Gil de Jaz, pero que al convertirse en colegio público se consideró necesaria la retirada de estos emblemas.²²

Con la intención de conseguir en el conjunto el mayor acercamiento a lo que pudo ser el Sos medieval era imprescindible empezar a cuidar los detalles que impedían ese total rechristino que se planteó en los años 50'. Una vez eliminados los llamativos encalados y los emblemas que perdieron su significado, era el turno de los carteles publicitarios y pequeños elementos a los que en su día no se prestó atención. En la comparación de estas dos instantáneas²³ se aprecia la desaparición del llamativo alumbrado que iba acompañado de un cartel circular donde rezaba "Philips" y su sustitución por otro sistema más historicista que simula antorchas de forja, además de la retirada de varios carteles pegados en los muros de la plaza. La publicidad en las calles de la villa era algo inconcebible tras la puesta en marcha del proyecto del itinerario histórico-artístico de Emilio Larrodera. Por ello, el consistorio elaboró unas normas básicas de construcción y limitó la colocación de carteles publicitarios a los espacios reservados para dicho fin. Esta normativa se conserva todavía hoy e incluso los bares y restaurantes han de adecuarse a la estética que recomienda el ayuntamiento para la colocación de sus carteles en la vía pública.

Restauración de los portales de las murallas

Con una simple mirada al conjunto urbano vemos que el carácter defensivo de Sos es indiscutible. Una ciudad fronteriza entre los reinos vecinos de Aragón y Navarra no podía prescindir de una muralla que la blindase frente a posibles ataques. Debido a esto, en el siglo XII se refuerza la villa con una muralla que rodeaba todo el cerro y de la que hoy en día todavía se vislumbran fragmentos de ella entre las viviendas adosadas o formando parte de las fachadas de estas. Como es evidente, esta muralla generó diferentes accesos a la ciudad en forma de portales fortificados, muchos de ellos con saeteras y matacanes. Siete es el total de portales que contamos hoy en día y que corresponden a los originales del siglo XII, aunque con alguna ligera modificación o restauración: el Portal de Zaragoza, de Maya o de la Reina, de Jaca, de Uncastillo, de Poniente o del Mudo, de

²² Figs. 4-5 del anexo gráfico.

²³ Figs. 6-7 del anexo gráfico.

Levante y el de Sangüesa. La mayoría de ellos hacen referencia a la localidad hacia la que están orientados pero otros, como el del Mudo, hacen alusión a historias y leyendas del pasado. En este caso concreto nos lleva a mediados del siglo XIX, cuando la localidad de Sos estaba tomada por las tropas napoleónicas quienes atraparon a un joven sosiense pensando que era un espía y que tras torturarle despiadadamente para que hablara, decidió arrancarse la lengua de un mordisco para no traicionar a sus paisanos. Las tropas francesas terminaron liberándolo pero falleció desangrado al entrar por el Portal de Poniente, y de ahí el nombre de Portal del Mudo²⁴.

Este acceso²⁵ a la villa está orientado a poniente como su propio nombre indica, y actualmente consta de un arco de medio punto flanqueado por una torre con saeteras, pero originariamente estaba construido como un arco apuntado. Esta modificación se debe a la restauración de las murallas realizada por el arquitecto Pons Sorolla en la década de los 60' del siglo pasado y se aprecia claramente a partir de los salmeres del arco. Además de esto, también apreciamos en la fotografía un acondicionamiento de las fachadas y del adoquinado más que significativo.

Sin embargo, la entrada principal a la villa coincide con el Portal de Zaragoza, portada que da acceso a la calle Fernando el Católico, arteria principal del conjunto urbano, y que ha sufrido muchas modificaciones y actualizaciones a lo largo de los años.

La primera restauración de este portal de la que tenemos constancia en las fotografías es la referente a la realizada por el arquitecto Pons Sorolla en los años sesenta del siglo pasado.²⁶ Se ha conservado el arco de medio punto original, el cual estaría flanqueado por dos torreones defensivos. La parte superior de la torre la recorre un balcón de vivienda y bajo él una pequeña ventana adintelada que, como vemos en las fotografías, fue sustituida por una ventana ajimezada regalada por un vecino de la localidad que le otorga a la portada un aspecto más medieval. Además de esto también se procedió a la retirada del encalado del lienzo frontal e interior de la portada, dejando a la vista los sillares originales, y se realizó un importante trabajo de adecentamiento del firme,

²⁴VALLE MOLERO, Manuel, "Leyenda del portalico del mudo" [en línea] [consultado el día 4 de agosto de 2015]. Disponible en: <http://villadesosdelreycatolico.blogspot.com.es/2015/04/leyenda-del-portalico-del-mudo.html>

²⁵ Figs. 8-9 del anexo gráfico.

²⁶ Figs. 10-12 del anexo gráfico.

cubriendo el suelo de tierra y guijarros con un moderno adoquinado pero sin dejar de lado la idea de que fuera de apariencia medieval.

Tras la restauración de Pons Sorolla todavía quedarían dos pasos más para que el portal de Zaragoza adquiriera el aspecto que presenta actualmente. Uno fue la construcción del bar Landa en agosto de 1971, que modificó ligeramente el portal, como se ve en una de las fotos²⁷, con la apertura de un vano para hacer la función de entrada al establecimiento. La última modificación es bastante reciente y se debe a la construcción del hotel El Peirón, en el año 2009, en uno de los edificios adyacentes. De forma que esto repercutió en el conjunto del portal con la apertura de un vano a modo de ventana, en lo que fuera antiguamente uno de los torreones que flanqueaban la puerta, y el adecentamiento del balcón superior que ahora forma parte de una de las habitaciones del establecimiento.

Las fotografías del portal desde el lado interno también nos dan una información muy concreta de cómo ha variado.²⁸ Lo que más llama la atención de la comparación entre ambas es la modificación del arco, en origen de medio punto y con sillares poco trabajados, que actualmente muestra una forma de arco escarzano con dovelas muy bien perfiladas. Además se añadió un arco fajón apuntado para soportar mejor los empujes de la nueva construcción del hotel.

En estas dos últimas fotografías se observa muy claramente la modificación del firme antes mencionada, sustituyendo las dos aceras que existían entonces por un suelo adoquinado uniforme.

Restauración de edificios emblemáticos del itinerario histórico-artístico

Uno de los lugares de especial interés de la localidad que ha sufrido importantes intervenciones y han quedado reflejadas en fotografías es la Lonja medieval. No hay referencias de la época de construcción de este edificio pero se cree que data del siglo XV, en el tránsito del Medievo a la Edad Moderna.

La Lonja es un espacio abierto y está formada por cuatro arcos ligeramente apuntados que constituyen una especie de logia. En ella encontramos dos pozos que

²⁷ Fig. 13 del anexo gráfico.

²⁸ Figs. 14-15 del anexo gráfico.

cumplirían la función de neveros para conservar los alimentos perecederos y hendiduras para colocar vasijas de vino o aceite.

Fue durante la ocupación napoleónica cuando este espacio sufrió la mayor parte de su derrumbe debido a que fue uno de los objetivos principales de la artillería del general Francisco Espoz y Mina. Pero no será hasta los años sesenta, con motivo de la recuperación del itinerario histórico-artístico, cuando se descubra una de las arcadas apuntadas de traza medieval y varios locales anexos que encadenaría una laboriosa actuación de restauración²⁹. Con ella se pretendió recuperar la edificación real y conseguir un estilo unitario eliminando los añadidos y las huellas del deterioro, es decir, reconstruir un falso histórico integrado con absoluta normalidad en el ambiente medievalizado de la villa de Sos.³⁰

La iglesia parroquial de San Esteban es otro de los edificios del itinerario histórico-artístico que más actuaciones de restauración ha sufrido y de las que se conserva un buen material fotográfico que las documenta. La fábrica de sillería bien aparejada y labrada presenta una planta basilical de tres naves con dos tramos, además de un marcado crucero y una elaborada cabecera con tres ábsides semicirculares, y se cubre con bóveda de cañón apuntada y algunos tramos con bóveda de crucería. En el siglo XVI se ampliaría con el añadido de capillas con bóvedas estrelladas, del coro y de la sacristía.

El primer proyecto de restauración data de 1953 y en él se planteó la completa reconstrucción de las cubiertas para sustituirla por una cubierta realizada por tabiques de ladrillo y trasdosándose las bóvedas con hormigón. La segunda actuación en el templo vendría de la mano del arquitecto Pons Sorolla, que trabajaría sobre todo en el interior con intención de recuperar el espacio original dejando constancia de la intervención en un buen material fotográfico. Para ello se procedió a la retirada de los órganos situados en el tramo central de la iglesia³¹ y del retablo barroco del altar mayor, además de reponer todos los sillares y elementos desgastados como pilares, fustes de columnas y capiteles.³² También sustituyó el pavimento del suelo y rejuntó y limpió los muros exteriores, es

²⁹ Figs. 16-18 del anexo gráfico.

³⁰ CASTRO y HERNÁNDEZ, "Patrimonio monumental..., *op. cit.*, p. 7.

³¹ Fig. 19 del anexo gráfico.

³² Figs. 20-22 del anexo gráfico.

decir, llevó a cabo una restauración de gran calibre para devolver al templo a su estado del siglo XVI.³³

2.4. La restauración del Palacio de Sada

Breve historia del edificio

El edificio se ubica en uno de los promontorios de la villa, en el actualmente conocido Barrio Alto, lo que en siglos pasados fuera la judería de la localidad. El palacio de los Sada constituye uno de los mejores ejemplos de arquitectura civil de toda esta villa, ya no solo por su situación y su arquitectura sino también por ser el lugar de nacimiento del rey Fernando II de Aragón el 10 de marzo de 1452.

Se trata de un edificio exento que destaca por su sobriedad y por su tipología de palacio fortificado, propio de la arquitectura militar del siglo XV, suponiendo una transición al palacio renacentista. Se construyó con muro de sillería y presenta un marcado sentido horizontal que solo se rompe con los pequeños resalte en los extremos a modo de torrecillas y con las almenas que coronan toda la fachada aportándole todavía más un carácter defensivo. Se divide en dos cuerpos en altura; en el inferior, y a modo de eje de simetría, se abre un gran vano de medio punto confeccionado con grandes dovelas que hace la función de entrada principal y sobre ésta sobresale una cornisa que soporta el escudo de armas de la familia de los Sada, enmarcado entre dos pilastras y bajo un frontón partido y toda él rodeado con una tira ajedrezada³⁴. A los lados de la entrada principal se abren vanos adintelados con alféizares que se corresponden con los vanos del cuerpo superior. Lo único que rompe la simetría de la fachada es un gran vano ligeramente apuntado a modo de ventana, coronado por un pequeño escudo con las barras de Aragón y las letras IHS, que se abre a la derecha de la puerta de acceso al palacio. Se piensa que este vano era en origen la entrada principal al palacio.

Adosada al palacio se localiza la capilla de San Martín de Tours, que cumpliría las funciones de capilla privada de la familia y a la que se accede a través de un corredor en la planta baja del edificio. Tiene además acceso desde la calle en su parte meridional con una sencilla portada de medio punto con doble arquivolta. Está realizada en piedra

³³ Fig. 23 del anexo gráfico

³⁴ “Palacio de Sada” [en línea] [consultado el 7 de agosto de 2015]. Disponible en: <http://www.rutasconhistoria.es/loc/palacio-de-sada>

sillar con contrafuertes por todo su perímetro. En el interior, la estructura original constaría de una sola nave cubierta con techumbre de madera apoyando en arcos apuntados de piedra sobre impostas lisas. La cabecera de la capilla es de planta rectangular y similar en dimensiones al resto de tramos en que queda dividido el oratorio privado. Lo llamativo de este pequeño espacio es la columna de aspecto clasicista añadida a los pies de la capilla y cuyo capitel soporta el peso de la clave de uno de los arcos; se piensa que fue añadida en alguna de las reformas posteriores del siglo XVI.

Fotografía y restauración

Las fotografías que se conservan del Palacio de Sada son muy variadas y van desde las previas a su reconstrucción, cuando se encontraba prácticamente en ruinas, pasando por las realizadas en el seno de las sucesivas restauraciones, hasta las actuales que muestran el centro de interpretación en el que se ha convertido el edificio, además de hacer las funciones de Oficina de Turismo.

Las principales obras de adecentamiento del palacio tuvieron lugar entre 1924 y 1957. Sin embargo posteriormente se dieron otras intervenciones más modernas para lograr el estado final que vemos en la actualidad.

El interés por la restauración de este edificio surge tras la declaración de dicha construcción como Monumento histórico-artístico por la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades de Zaragoza por Real Orden el 15 de septiembre de 1924. Posteriormente, el 28 de febrero de 1925, la Comisión de Monumentos de Zaragoza pidió al Estado su declaración como Monumento Nacional. El informe pasó a manos de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y a la Real Academia de la Historia para que valoraran si esto podía ser posible. La Academia de la Historia presentó su conformidad por “tratarse del edificio donde vio la luz el rey tan ilustre como es Fernando el Católico y por su capacidad para conservar las tradiciones y el sentimiento del ideal hispánico”³⁵ justificando su decisión con un informe redactado por Eduardo Ibarra³⁶. El Rey Alfonso XIII también estaba conforme, quedando desde este momento el edificio bajo tutela del Estado y la inmediata inspección y vigilancia de la Comisión de Monumentos de Zaragoza. De esto se hizo eco la *Gaceta de Madrid* del 10 de Marzo de 1925, donde se

³⁵ RÍOS BALAGUER, Teodoro, *El Palacio de los Sada en Sos del Rey Católico*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, DPZ, 1957.

³⁶ Véase el anexo documental, doc. 1.

publicó un artículo acerca de esta declaración³⁷. No obstante, la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando rechazó esta propuesta pues no vio en el palacio “valor artístico suficiente para ser declarado Monumento Nacional”.

Pero estas declaraciones no sirvieron para un adecentamiento del edificio por parte del Estado, sino que fue el propio ayuntamiento el encargado de las primeras obras urgentes en el palacio. En 1924 el edificio estaba casi en su totalidad en ruinas; por ello, en enero de este mismo año, el consistorio al mando del alcalde D. Federico Ladrero ve la necesidad de apuntalarlo debido a unos movimientos graves³⁸. La solución no fue muy eficaz y las grietas aumentaron y además se procedió a declararlo en estado de ruina y a ordenar el desalojo de los inquilinos por riesgo de derrumbamiento de la fachada principal.³⁹ A mediados de diciembre el estado del edificio era desesperado y ya no había otro remedio más que la total reconstrucción. Finalmente, y como era de esperar, en enero del año siguiente se derrumbó la parte oriental de la fachada principal pero se mantuvo en pie la habitación donde nació Fernando el Católico⁴⁰.

Llegados a este punto era urgente acudir en socorro de esta parte del edificio para evitar que continuara el derrumbamiento. Para ello se investigó sobre los propietarios pues se hallaban en paradero desconocido, publicando incluso anuncios en el Boletín Oficial de la Provincia a los que solo respondió Dª. Eustaquia Caballero Castillejo, la cual otorgó al ayuntamiento la potestad para realizar las reparaciones necesarias, puesto que los propietarios “hoy no se hallan en condiciones de hacer gastos”⁴¹. A partir de aquí se formalizó una solicitud por parte del consistorio de Sos del Rey Católico para que se procediera a la incautación del Palacio de Sada alegando que las obras de mantenimiento habían corrido a su cargo y que debido al paradero desconocido de los propietarios se había ido utilizando el edificio para diversas actividades culturales para el disfrute del pueblo.

Finalmente, el 27 de marzo de 1929 se dispuso la incautación del inmueble por parte del Estado. Ya a principios de agosto del mismo año se había conformado un primer

³⁷ Véase en el anexo documental, doc. 2.

³⁸ Fig. 24 del anexo gráfico.

³⁹ Archivo Municipal de Sos del Rey Católico [AMS], signatura 158-041, 1928. *Expediente de expropiación del edificio denominado “Palacio de Sada”, para notificar a sus propietarios, y determinar el precio del inmueble.*

⁴⁰ Fig. 25 del anexo gráfico.

⁴¹ *Expediente de expropiación..., op. cit.*

proyecto de reconstrucción del palacio. A partir de aquí se paraliza todo hasta el año 1939, año en que el presidente de la Diputación Provincial, Miguel Allué Salvador, estudió la posibilidad de iniciar las obras de reconstrucción. En el año 1941 se formó la Junta Local Fernandina, y bajo su auspicio y apoyo incondicional del alcalde de Sos, y con las oportunas autorizaciones, se inició una campaña en favor de la reconstrucción del Palacio de los Sada, abriendo para este fin una suscripción nacional pero que no dio los frutos deseados pues se recaudaron poco más de 100.000 pesetas (50.000 aportadas por la Diputación)⁴², cantidad que resultaba insuficiente para lo pretendido. Pero no es hasta el 3 de noviembre de este mismo año cuando se inician las obras de desescombrado del recinto, y aunque los fondos no fueron suficientes para pagar a los obreros estos se ofrecieron a seguir trabajando gratuitamente. Además se comenzó a desmontar la parte de la fachada principal que todavía seguía en pie para comenzar prácticamente de cero.

Durante 1942 y 1943 continúan las obras en el palacio, y se comenzaron a cimentar y a construir de nuevo los muros y sus alzados sobre las huellas de los originales. Se ultimaron en parte las fachadas para que el conjunto quedara ya cerrado totalmente y pasado el invierno de 1944 se paralizan las obras en las que se había invertido unas 100.000 pesetas⁴³.

Pero el pueblo seguía decidido a recuperar el edificio puesto que, si Madrigal de las Altas Torres, lugar de nacimiento de Isabel *la Católica*, ya había recibido la atención de las autoridades, la villa de Sos no podía ser menos. El empuje definitivo llegó a partir del día 2 de julio de 1955, cuando Don José Manuel Pardo de Santayana y Suárez, Gobernador Civil de la provincia, constituyó un Patronato con la misión exclusiva de reconstruir el edificio. Así, el día 18 de este mismo mes comenzaron las obras que se prolongaron hasta septiembre de 1956; en este periodo se terminaron las fachadas principal y lateral izquierda, y se pudo cubrir la totalidad del perímetro construido además de rehacer la galería de sol y se iniciaron los enlucidos interiores. Hay que mencionar que el Instituto Cultural Hispánico de Aragón (ICHA) también mostró su interés por la

⁴² CENARRO, Ángela, *Cruzados y camisas azules. Los orígenes del franquismo en Aragón, 1936-1945*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 1997, p. 263.

⁴³ RÍOS BALAGUER, Teodoro, *El Palacio...*, op. cit.

restauración del edificio y entró a formar parte en 1955 del Patronato creado para dicho fin.⁴⁴

El 12 de noviembre de 1956 se reanudaron de nuevo las obras acometiendo refuerzos en los tejados, recogida de aguas, colocación de los entramados, escaleras, pavimentos, enlucidos, pintura... hasta que el 10 de marzo de 1957 por fin se dieron por concluidas las obras de la primera fase, con una inversión de unas 800.000 pesetas. Ahora el edificio ya podía ser utilizado para diversos fines; en el primer piso, uno de los salones se acondicionó para cumplir la función de biblioteca pública⁴⁵, otro se dedicó a biblioteca fernandina, con vitrinas donde se colocaron autógrafos del monarca y documentos históricos de interés así como grabados de la vida del rey Fernando⁴⁶. El Salón del Trono se convirtió en la Sala de las Banderas⁴⁷, donde figuraban todas las enseñas hispanoamericanas presididas por las nacionales; la cámara en la que nació el rey se reconstruyó con la antesala y su correspondiente mirador⁴⁸. Para dar por terminada esta primera fase, se celebraría en el palacio, el 9 de junio de este mismo año, una ceremonia de bendición del edificio y se colocaría en la fachada principal una placa en la que se lee una cita en referencia al buen hacer del Patronato fundado para la reconstrucción del palacio.⁴⁹

Poco después de su inauguración, el ICHA no iba a desperdiciar el nuevo espacio fernandino, y el 12 de octubre de 1957, escenificó entre los muros del palacio la unión solemne entre la Virgen del Pilar y Fernando el Católico, donde la imagen de la Virgen sería entronizada junto a las banderas del mundo hispánico⁵⁰. Otra vez, el Palacio de los

⁴⁴ Por parte del ICHA integraría el Patronato su presidente, Juan Bautista Bastero, Ramón Salanova y Emilio Alfaro, que se convirtió en el secretario de un Patronato que aglutinaba las principales entidades franquistas de índole sociocultural. Junto a estos miembros del ICHA, el Patronato quedó integrado por: el gobernador civil de Huesca; el presidente de la Diputación Provincial de Zaragoza, Antonio Zubiri; el alcalde de Zaragoza; el alcalde de Sos del Rey Católico; el padre Mariano Jáuregui de la Junta Local Fernandina de Sos; el autor del proyecto, Teodoro Ríos; Antonio Beltrán como Comisario de Zona del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional; Joaquín Albareda como Director del Museo Provincial de Zaragoza; José Valenzuela La Rosa, Director de la Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis; Luis Ximénez de Embún, Director del Centro Coordinador de Archivos y Bibliotecas; Fernando Solano y Victoriano Navarro por la Institución Fernando el Católico; Galán por el Ateneo de Zaragoza y Lorenzo Muro por el diario *Nueva España* de Huesca. En *Boletín del ICHA*, 3 (1956), pp. 35-37.

⁴⁵ Fig. 26 del anexo gráfico.

⁴⁶ Fig. 27 del anexo gráfico.

⁴⁷ Figs. 28-29 del anexo gráfico.

⁴⁸ Fig. 30 del anexo gráfico.

⁴⁹ Véase en el anexo documental, doc. 3.

⁵⁰ Fig. 31 del anexo gráfico.

Sada era utilizado como lugar para ensalzar los ideales de la hispanidad encarnados en dos de los personajes históricos más vinculados con Aragón.⁵¹

A partir de 1960 comenzaría una pequeña fase de reconstrucción, a caballo entre la primera y la segunda, que vendrá posteriormente. Todavía quedaba por restaurar la capilla privada de San Martín de Tours, tarea de la que se ocuparía el arquitecto Pons Sorolla. Esta actuación formaría parte de su campaña de revitalización de la villa, en concreto del itinerario histórico-artístico planteado por Emilio Larrodera. Esto fue posible gracias a la inversión de 7.500.000 pesetas por parte de la Dirección General de Arquitectura y de 1.000.000 de pesetas, destinado a la capilla de los Sada, por la de Bellas Artes. En las fotos del exterior de la capilla ya se aprecian los resultados de esta restauración, la cual consistió en una limpieza y rejuntado general de los sillares con mortero⁵². Es en las fotos del interior⁵³ donde se ve el importante trabajo de reconstrucción que fue necesario; el proyecto consistió en la reconstrucción de algunos muros interiores y de una nueva cubierta con tablones y vigas de madera apoyadas sobre los arcos góticos.

La segunda fase de reconstrucción vino de la mano de los “Planes de rehabilitación de edificios para uso institucional o cultural” de la Diputación Provincial de Zaragoza. Con estos programas se pretendía apoyar económicamente a los ayuntamientos que solicitaran una ayuda para el adecentamiento de edificios para uso cultural o institucional, donde la DPZ aportaría el 30% del presupuesto total. En este caso, el consistorio de Sos vio una gran oportunidad para finalizar las tan esperadas obras del palacio de Sada y verlo así por fin convertido en casa de cultura. Para ello, era necesario que cada ayuntamiento redactara un informe sobre el estado de dicho edificio, las reformas a acometer y una justificación de peso para recibir la oportuna subvención⁵⁴. Por suerte, la inclusión de las obras de rehabilitación del Palacio de Sada se hizo efectiva, con un coste total de 3.000.000 de pesetas de los que la DPZ se haría cargo del 30% mencionado antes, es decir, 900.000 pesetas; del resto correría a cuenta del Ayuntamiento⁵⁵.

⁵¹ La crónica del acto en el *Boletín del ICHA*, 4, Zaragoza, 1957, p.84.

⁵² Figs. 32-33 del anexo gráfico.

⁵³ Figs. 34-35 del anexo gráfico.

⁵⁴ Figs. 36-37 del anexo gráfico.

⁵⁵ AMS, signatura 134-011, 1985. *Expediente de acondicionamiento de locales culturales en esta Villa: Palacio de Sada y Lonja Medieval.*

En esta segunda fase se llevaron a cabo las labores de limpieza y saneamiento de las humedades de las zonas adyacentes al jardín posterior así como el acabado, pavimentación, pintura e iluminación de la mayor parte de las salas. Todo ello siguiendo el proyecto redactado por el arquitecto Francisco Alós Barduzal.

Todavía quedaría una tercera fase entre 1988 y 1989 donde se procedería a la eliminación de encalados para dejar el sillar a la vista además de colocar los elementos de cerrajería y a la renovación de la albañilería.

El último paso sería en 2003, con la intención de convertir el Palacio de los Sada en el “Centro de Interpretación Fernando II de Aragón”, apoyado por el proyecto Territorio Museo del Pirineo. Para ello se habilitaron salas y espacios que permanecían vacíos y obsoletos. En él se nos permite conocer de una forma muy didáctica mediante paneles ilustrados y proyecciones audiovisuales los aspectos más destacables de la vida del monarca⁵⁶.

Una de las estancias que mejor muestra el cambio de esta última fase constructiva es la recepción del centro. Lo que anteriormente era el patio de entrada ahora se ha convertido en la recepción del centro y en la oficina de información para visitantes. Las fotografías que se conservan del patio nos permiten ver el espectacular cambio que ha dado al cabo de las sucesivas fases de rehabilitación⁵⁷. Se ha intentado mantener la fisonomía original del patio pero adecuándola a los nuevos usos del mismo. Actualmente cuenta con una cuidada iluminación además de los mostradores propios del centro de interpretación y unas nuevas barandillas de madera que respetan el estilo de las originales. Con esta estética es con la que se remodeló el resto del palacio para guardar una coherencia decorativa.

Llegados a la finalización del centro de interpretación podemos decir que se pone el punto y final a unas obras de restauración que se prolongan prácticamente durante todo el siglo XX y principios del XXI. Es a partir del 2003 cuando por fin, Sos del rey Católico, puede gozar y presumir de la casa que vio nacer a su personaje histórico predilecto.

⁵⁶ Figs. 38-39 del anexo gráfico.

⁵⁷ Figs. 40-41 del anexo gráfico.

3. CONCLUSIONES

Conforme a los objetivos fijados inicialmente para este trabajo, podemos decir que se han cumplido satisfactoriamente, sobre todo el referido a recopilar el material fotográfico, disperso por diversos archivos tanto públicos como privados, que ha dejado constancia de la evolución del patrimonio de Sos del Rey Católico en el último siglo. A su vez, hemos puesto un ejemplo práctico, el palacio de los Sada, para estudiarlo pormenorizadamente, y las sucesivas restauraciones que pueden llegar a darse en un bien de marcado interés cultural; así como todos los problemas burocráticos y económicos que pueden llegar a rodear a una actuación de restauración tan larga y compleja como es este caso. También se ha tenido en cuenta el contexto social e histórico en el que se dan las restauraciones, muchas de las cuales responden a los ideales de las instituciones que las fomentan.

Otro de los objetivos de este trabajo, como era poner en valor las fotografías que documentan el estado de los edificios en las diferentes fases de una restauración, es un punto que ha ganado en interés al establecer comparaciones con fotos actuales; lo que le ha dado al trabajo el punto de curiosidad necesario para redescubrir esas antiguas fotos de archivo. Con ellas se ha conseguido confeccionar una pequeña “historia fotográfica” de los edificios más emblemáticos de Sos del Rey Católico acompañada de una documentación muy concreta procedente de los archivos del ayuntamiento y de otras publicaciones de carácter más general.

Bajo la opinión personal de que nos encontramos ante un tema de gran interés para la memoria de nuestro patrimonio, debemos reafirmarnos en el estudio de estas fotografías, un estudio que debería abordarse desde diferentes puntos de vista; artístico, urbanístico, histórico, sociológico etc. por el hecho de la cantidad de información que nos pueden llegar a aportar en los distintos campos de la investigación. De este modo, este trabajo pretende ser una reivindicación y una puesta en valor de aquellas instantáneas que, sin tener necesariamente ninguna pretensión artística, son capaces de mostrarnos momentos pasados, mejores o peores, de nuestro patrimonio artístico.

Entendemos que la fotografía ha sido un avance necesario en una sociedad que necesita documentar y archivar todo lo que acontece antes sus ojos, y es, a través del objetivo de una cámara, el método más fiel dejar constancia de todo ello para que las

generaciones venideras conozcan, de la manera más objetivamente posible, el pasado artístico y cultural de la sociedad a la que pertenecen.

4. BIBLIOGRAFÍA, APÉNDICES Y ANEXOS FOTOGRÁFICOS

4.1. Bibliografía

ABBAD RÍOS, Francisco, *Catálogo monumental de España*, Madrid, Consejo Superior de investigaciones científicas. Instituto Diego Velázquez, 1957.

ABBAD RÍOS, Francisco, “Pinturas de la Iglesia de San Esteban de Sos”, *Archivo español de arte*, 173, Madrid, 1971, pp. 17-47.

ABELLÁ SAMITIER, JUAN, *Sos en la Baja Edad Media. Una villa aragonesa de frontera*, Zaragoza, IFC (DPZ), 2012.

ALARES LÓPEZ, Gustavo, “Fernando el Católico en el imaginario del Aragón franquista”, *Universo de micromundos. VI congreso de Historia Local de Aragón*, Ejea de los Caballeros, Institución Fernando el Católico, 2009.

ALFARO GRACIA, Emilio, “Valores espirituales de Sos del Rey Católico”, *Exaltación de Sos del Rey Católico*, Zaragoza, IFC, 1970, pp.37-41.

BAYOD CAMARERO, Alberto, *La fotografía y su reflejo social*, Belmonte (Teruel), Asociación cultural Amigos del Mezquín, 2009, pp. 3-10.

CABAÑERO SUBIZA, BERNABÉ. *Los orígenes de la arquitectura medieval de las Cinco Villas (891-1105): entre la tradición y la renovación*, Cuadernos de las Cinco Villas, 3, Ejea de los Caballeros, IFC, 1988.

CABEZUDO ASTRAÍN, José, *Sos del Rey Católico, conjunto histórico artístico*, Zaragoza, CAMPZAR, 1968.

- CAMPAÑA ARRESE, Pedro, *Por el ojo del puente*, Ejea de los Caballeros, Centro de Estudios de las Cinco Villas, 1993.

CASTRO, Belén M^a, HERNÁNDEZ, Ascensión, “CASTRO, Belén M^a, HERNÁNDEZ, Ascensión, “Patrimonio monumental y turismo. La ordenación de conjuntos monumentales en Aragón: el caso de Sos del Rey Católico”, Revista electrónica de Patrimonio histórico, diciembre de 2013”, *Revista electrónica de Patrimonio histórico*, diciembre de 2013.

CENARRO, Ángela, *Cruzados y camisas azules. Los orígenes del franquismo en Aragón, 1936-1945*, Zaragoza, Prensas universitarias de Zaragoza, 1997, p. 263.

FORCADELL, Carlos, SABIO, Fernando, *Paisajes para después de una guerra. El Aragón devastado y la reconstrucción bajo el franquismo*, Zaragoza, DPZ, 2006.

GARCÉS ABADÍA, Máximo, *La Villa de Sos del Rey Católico: historia, arte y cultura*, Ejea de los Caballeros, Parroquia de San Esteban, 1992.

GARCÉS ABADÍA, Máximo, *Sos del Rey Católico*, León, Edilesa, 2004.

HERNÁNDEZ MARTINEZ, Ascensión, “Fotografía, arquitectura y restauración monumental en España”, *Artigrama*, 27. (2012), pp. 37-62.

LARA LÓPEZ, Emilio Luis. “La fotografía como documento histórico-artístico y etnográfico”, *Revista de Antropología Experimental*, 5 (2005), pp. 2-12.

LOZANO LÓPEZ, Juan Carlos (coord.), *Archivos y colecciones fotográficos: patrimonio e investigación*, monográfico de la revista *Artigrama*, 27 (2012).

MADOZ, Pascual, *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*, Madrid, Establecimiento tipográfico de P. Madoz y L. Sagasti, 1846-1850.

RAMÍREZ, Juan Antonio, *Medios de masas e historia del arte*, Madrid, Cuadernos de arte Cátedra, 1976.

RÍOS BALAGUER, Teodoro, *El Palacio de los Sada en Sos del Rey Católico*, Zaragoza, Diputación Provincial de Zaragoza, 1957.

ZURITA, Jerónimo, *Anales de la Corona de Aragón*, Zaragoza, 1562-1580.

VICENS VIVES, Jaime, *Historia crítica de la vida y reinado de Fernando II de Aragón*, Zaragoza, IFC, DPZ, 2006.

RÁBANOS FACI, Carmen (dir.), *El Patrimonio Artístico de las Cinco Villas*, Ejea de los Caballeros, Centro de Estudios de las Cinco Villas, 1998.

4.2. Anexo gráfico

-Figura 1. Arcadas de la Plaza de la Villa antes de la eliminación de encalados de la primera actuación en el itinerario histórico-artístico de 1951. Fuente: Archivo Mas.



-Figura 2. Arcadas de la Plaza de la Villa tras la primera restauración del itinerario histórico-artístico iniciada en 1951. Fuente: Archivo Municipal de Sos (AMS).



- Figura 3. Arcadas de la Plaza de la Villa en la actualidad. Fotografía del autor.



-Figura 4. Fachada principal del antiguo colegio de los Escolapios antes de la actuación de 1951 en el itinerario histórico-artístico. Fuente: (AMS).



-Figura 5. Estado actual de la Fachada del colegio de Sos. Fotografía del autor.



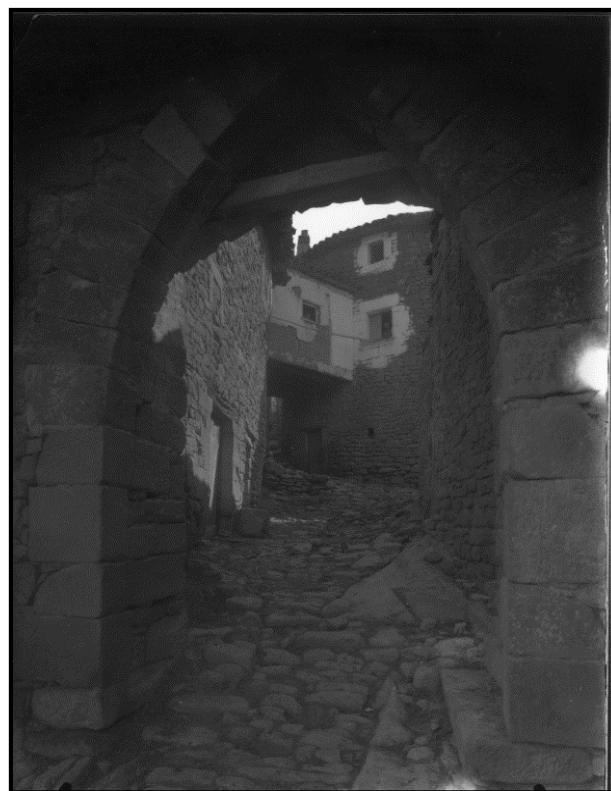
-Figura 6. Arcos de la Plaza de la Villa antes de la remodelación del itinerario histórico-artístico en 1951. Fuente: (AMS).



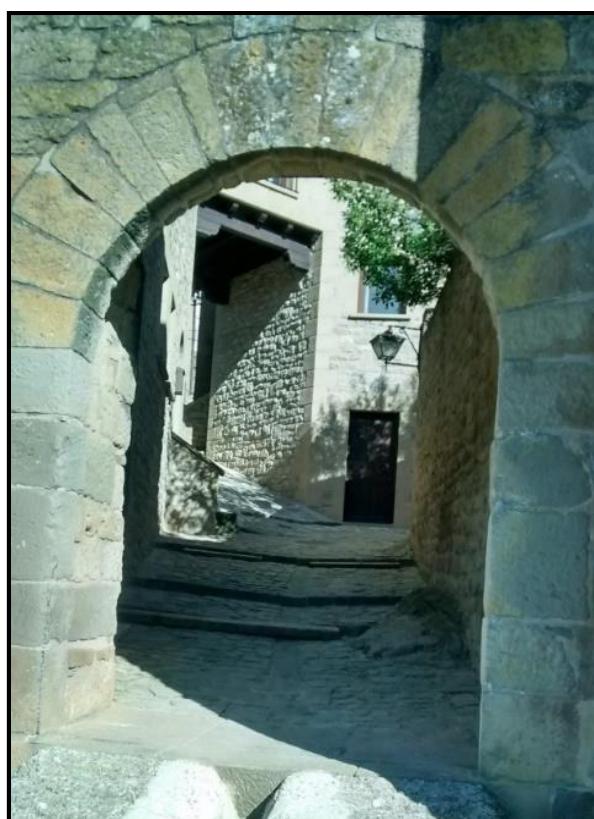
-Figura 7. Estado actual de los Arcos de la Plaza de la Villa. Fotografía del autor.



-Figura 8. Portal del Mudo antes de la restauración de las murallas de Pons Sorolla en los años sesenta. Fuente: Archivo Juan Mora Insa.



-Figura 9. Portal del mudo en la actualidad. Fotografía del autor.



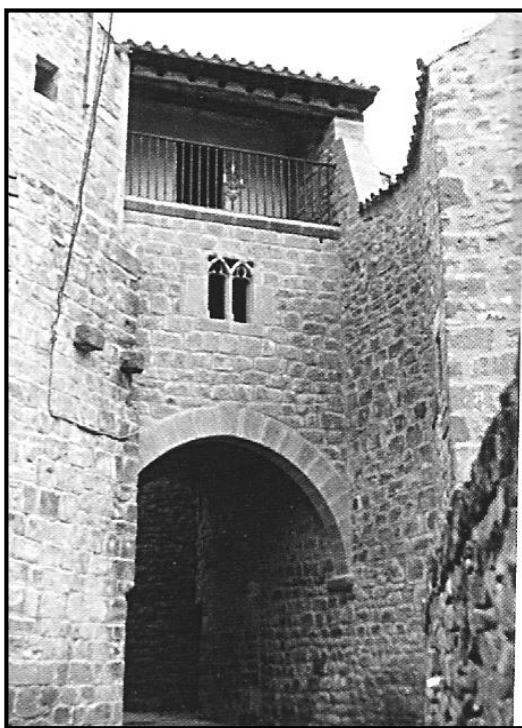
-Figura 10. Fuente: (AMS).



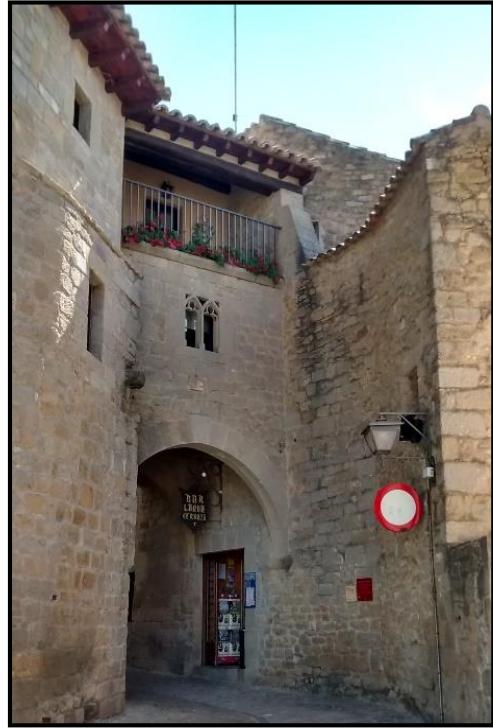
-Figura 11. Fuente: (AMS).



-Figura 12. Fuente: (AMS).

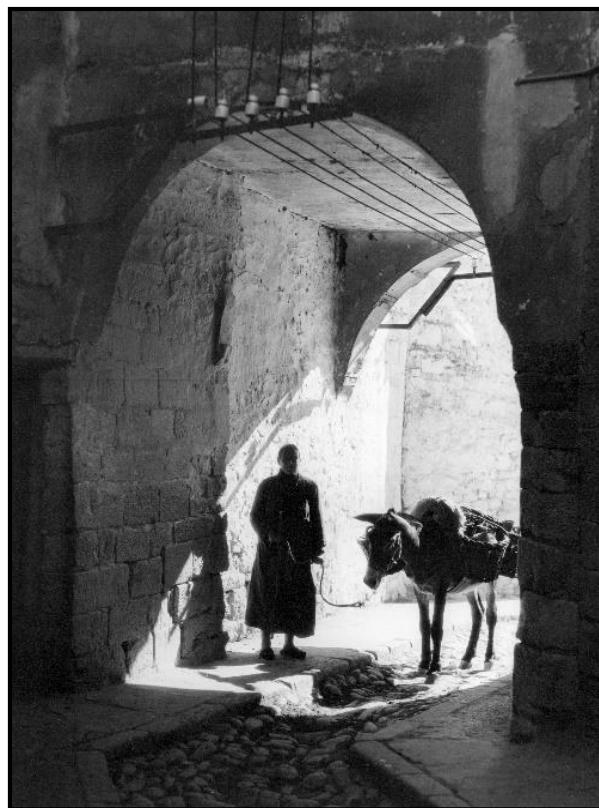


-Figura 13. Fotografía del autor.



Evolución del portal de Zaragoza durante sus fases de restauración hasta la actualidad.

-Figura 14. Vista interna del portal de Zaragoza antes de la restauración de Pons Sorolla.
Fuente: (AMS).



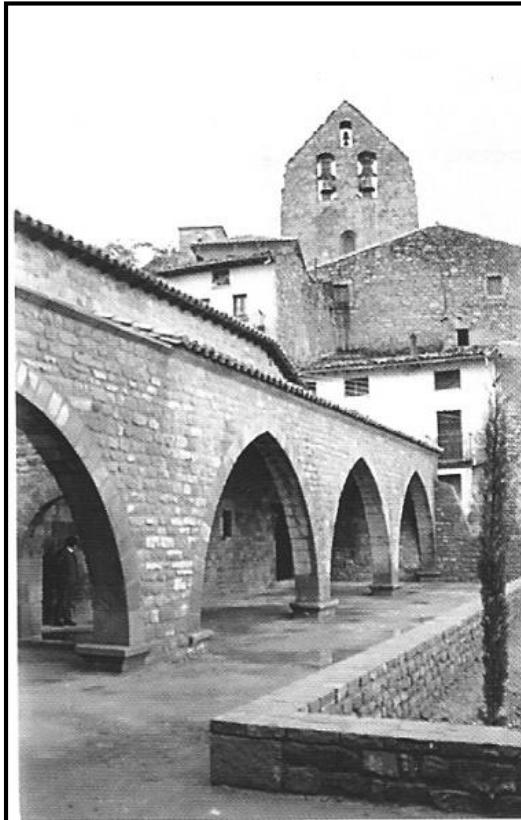
-Figura 15. Vista interna del estado actual del portal de Zaragoza. Fotografía del autor.



-Figura 16. Fuente: (AMS).



-Figura 17. Fuente: (AMS).



-Figura 18. Fotografía del autor.



Evolución de la lonja medieval durante sus fases de restauración hasta la actualidad.

-Figura 19. Interior de la iglesia de San Esteban antes de las obras de restauración de 1964. Fuente: Archivo Mas.



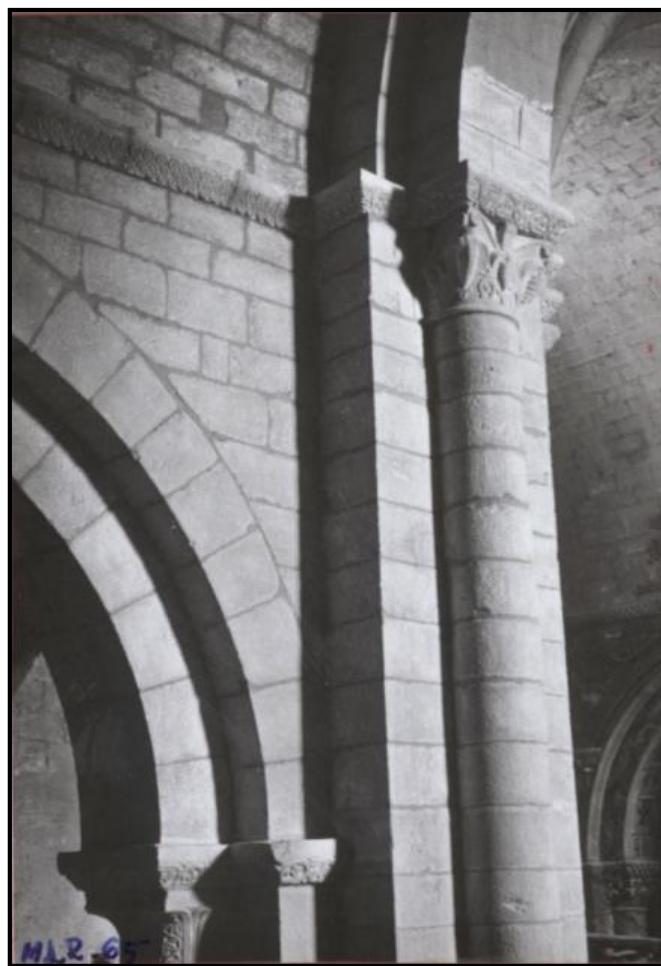
- Figura 20. Fuente: colección particular.

-Figura 21. Fuente: (AMS).

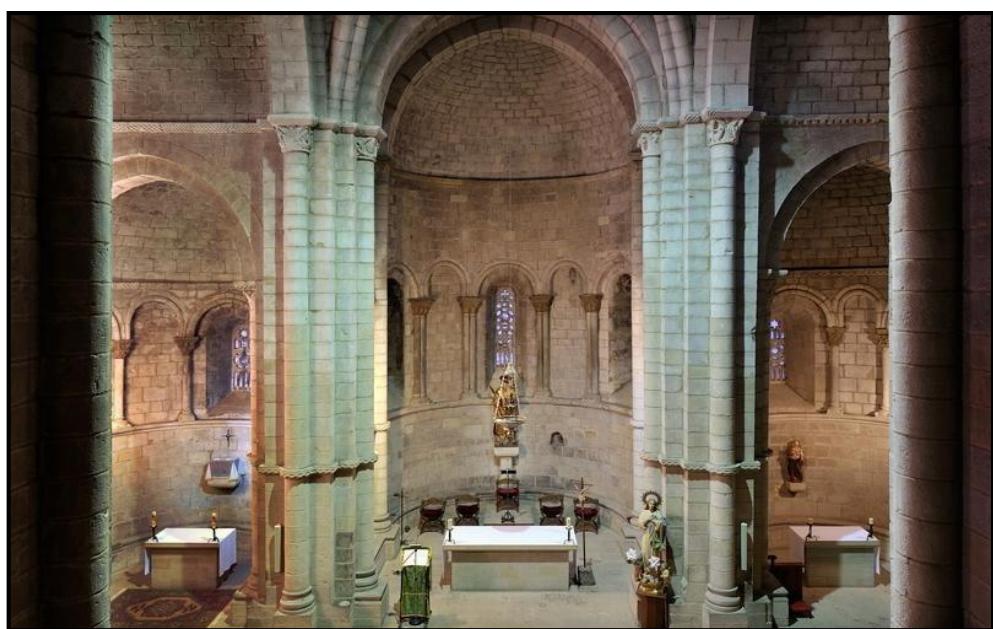


Detalles de la renovación de sillares de las obras de 1964 en la iglesia de San Esteban.

-Figura 22. Detalle del estado de las obras de restauración en marzo de 1965. Fuente: colección particular.



-Figura 23. Estado actual de la iglesia de San Esteban. Fuente: www.sosdelreycatolico.com



-Figura 24. Apuntalamiento del palacio de Sada en 1924. Fuente: (AMS).



-Figura 25. Estado de la fachada principal tras el derrumbamiento de 1925. Fuente: (AMS).



-Figura 26. Biblioteca pública del palacio de Sada tras la primera fase de reconstrucción, 1957. Fuente: (AMS).



-Figura 27. Biblioteca fernandina tras la primera fase de reconstrucción, 1957. Fuente: (AMS).



-Figura 28. Sala de las Banderas tras la primera fase de reconstrucción, 1957. Fuente: (AMS).



-Figura 29. Acto oficial en la sala de las Banderas. Fuente: (AMS).



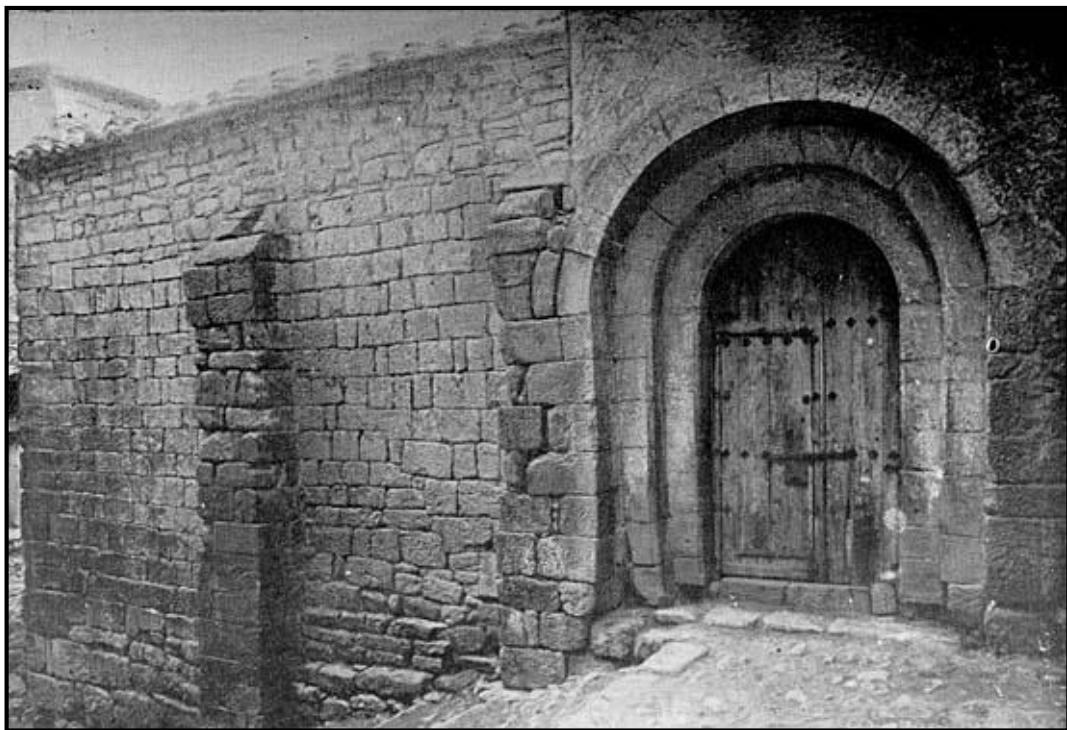
-Figura 30. Habitación natal de Fernando el Católico tras la primera fase de reconstrucción, 1957. Fuente: (AMS).



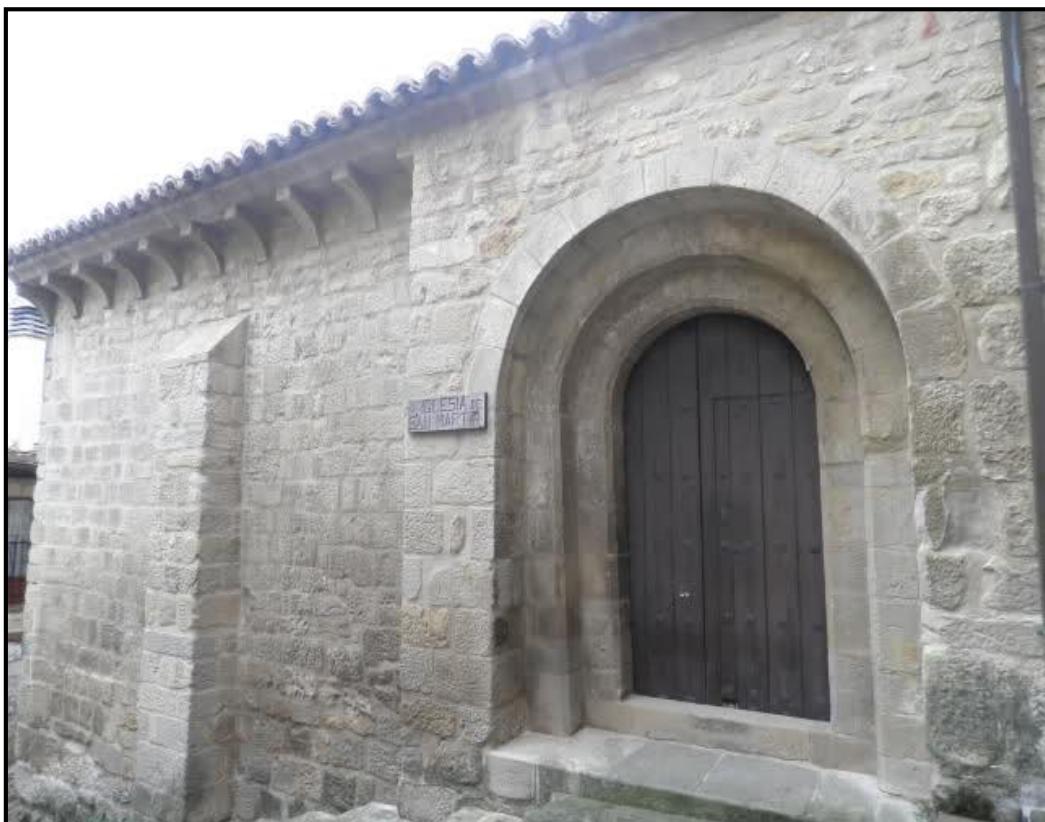
-Figura 31. Sala de las banderas con la Virgen del Pilar presidiendo la estancia, 1957. Fuente: (AMS).



-Figura 32. Exterior de la capilla de San Martín de Tours antes de la restauración de Pons Sorolla en la década de los sesenta. Fuente: Archivo Juan Mora Insa.



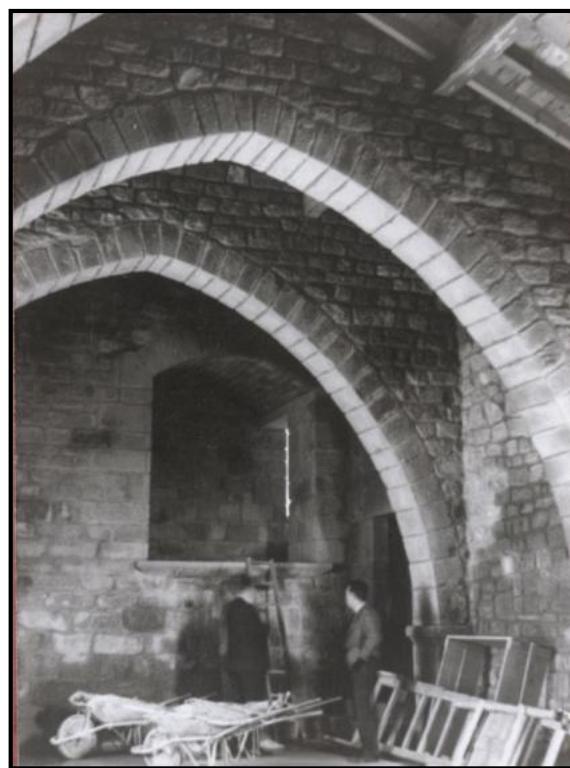
-Figura 33. Exterior de la capilla de San Martín de Tours en la actualidad. Fotografía del autor.



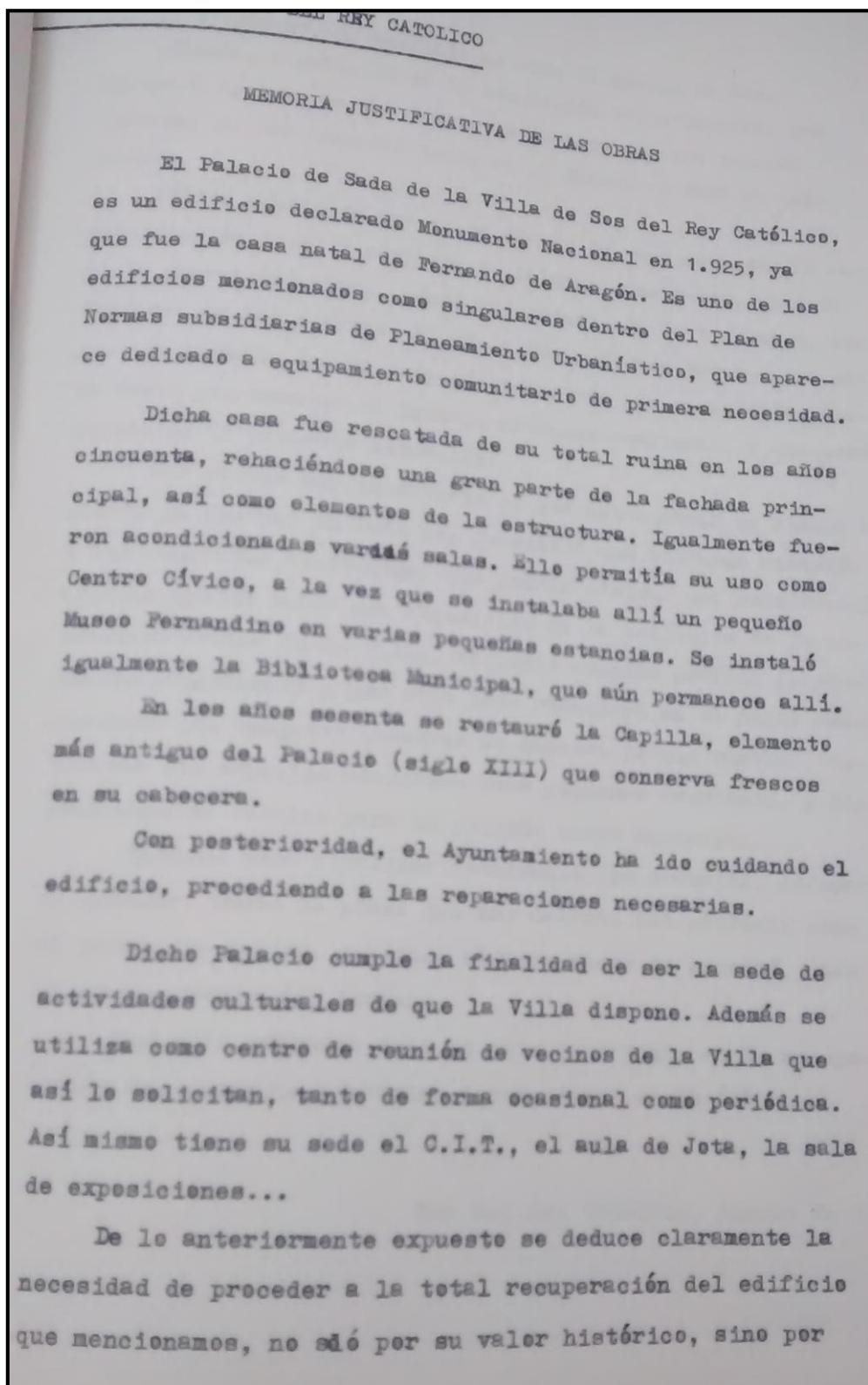
-Figura 34. Interior de San Martín de Tours antes de la restauración de los sesenta. Fuente: “Patrimonio monumental y turismo. La ordenación de conjuntos monumentales en Aragón: el caso de Sos del Rey Católico”, Revista electrónica de Patrimonio histórico.



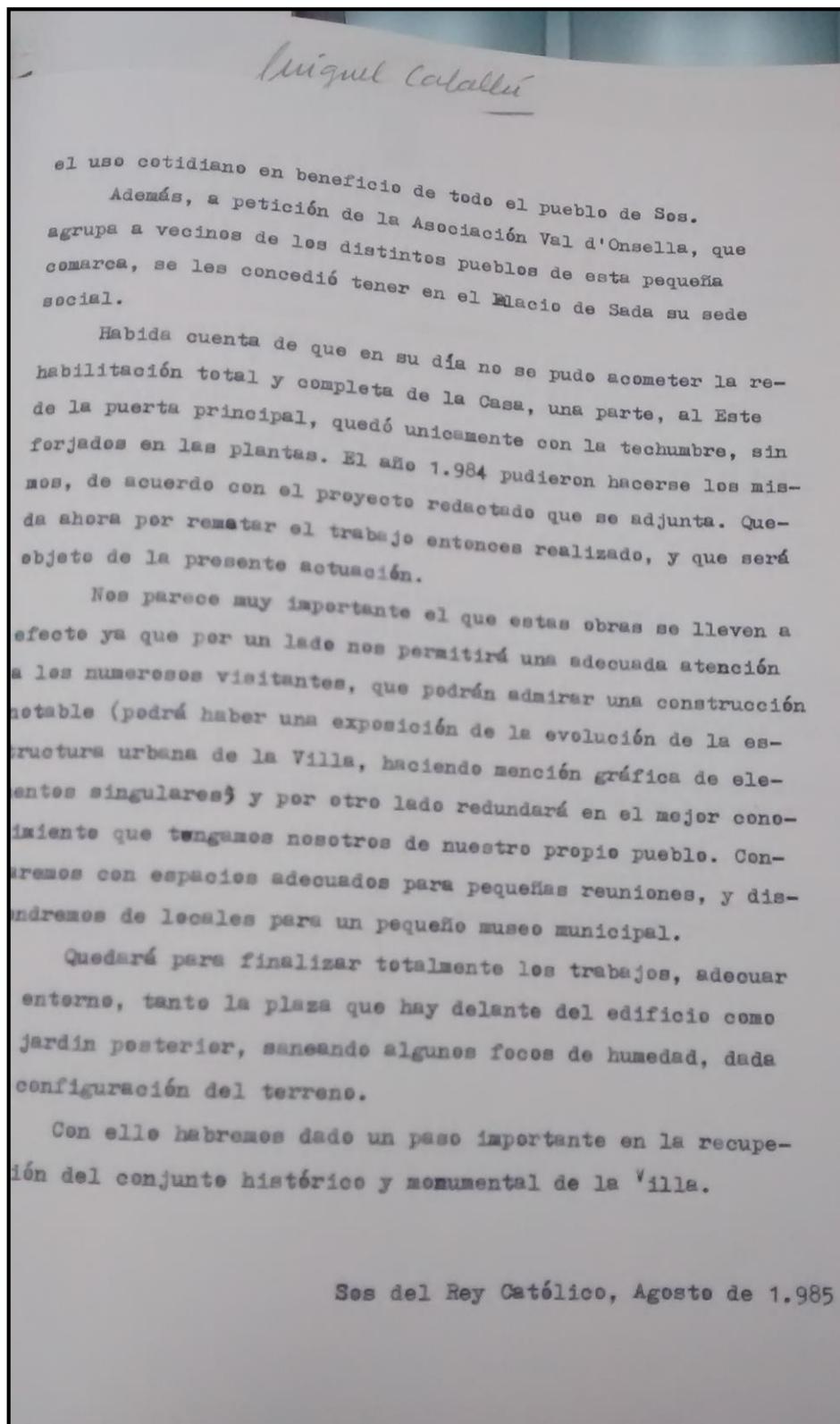
-Figura 35. Resultado final del interior de San Martín de Tours tras la restauración de Pons Sorolla. Fuente: “Patrimonio monumental..., op. cit.



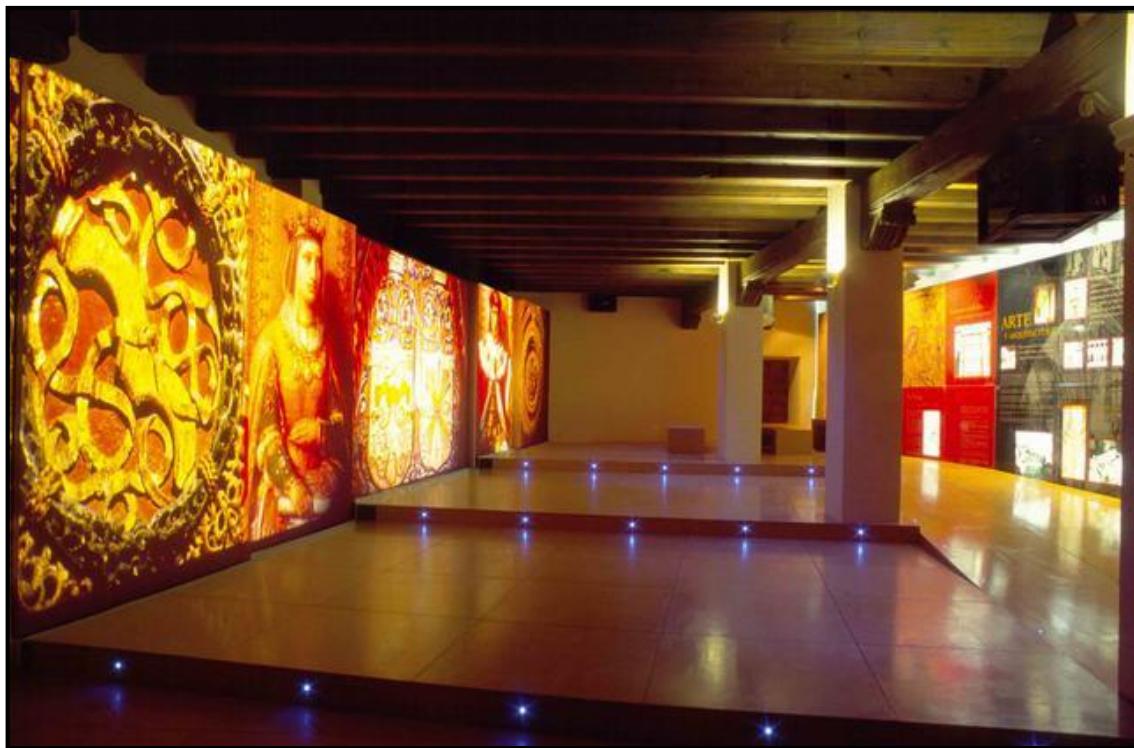
-Figura 36. 1^a parte de la memoria justificativa de las obras redactada por el ayuntamiento para solicitar la inclusión del Palacio de los Sada en los “Planes de rehabilitación de edificios para uso institucional o cultural” de 1985. Fuente: (AMS).



-Figura 37. 2^a parte de la memoria justificativa de las obras redactada por el ayuntamiento para solicitar la inclusión del Palacio de los Sada en los “Planes de rehabilitación de edificios para uso institucional o cultural” de 1985. Fuente: (AMS).



-Figura 38. Detalle de una de las salas del actual Centro de Interpretación de Fernando II de Aragón. Fuente: www.sosdelreycatolico.com.



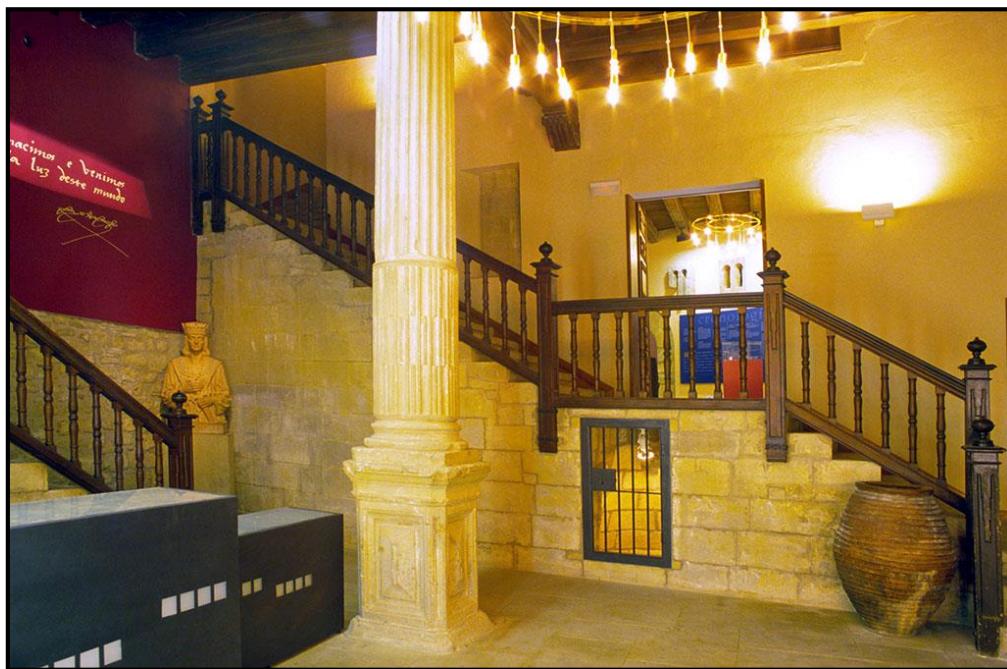
-Figura 39. Paneles explicativos del Centro de Interpretación Fernando II de Aragón. Fuente: www.sosdelreycatolico.com.



-Figura 40. Patio de ingreso al palacio de Sada antes de las sucesivas fases de restauración del edificio. Fuente: Archivo Juan Mora Insa.



-Figura 41. Actual recepción del Centro de Interpretación Fernando II de Aragón en lo que era el antiguo patio del edificio. Fuente: www.sosdelreycatolico.com.



4.3. Anexo documental

- Documento 1. Informe del historiador y escritor Eduardo Ibarra, miembro de la Real Academia de la Historia, donde apoya la declaración del palacio de Sada como Monumento Nacional.

Tuvo la bondad el excelentísimo señor Conde de Cedillo, director accidental de la Academia, de designarme para someter a ésta el proyecto de informe arriba indicado y he de declarar sinceramente que si siempre acepto con gusto y procuro dar cima a cuantas labores la Academia o sus directores me encomiendan, poniendo en tales empresas cuanto esfuerzo y atención mi buen deseo me sugiere, en este caso se acrecientan, por tratarse de asunto relacionado con un personaje histórico hacia el cual, desde los principios ya un poco lejanos de mi vida y actuación docentes, sentí admiración extremada y constante propósito de aquilar y difundir sus gloriosas hazañas.

Cuantos hechos contribuyen a lograrlo tienen a mi juicio un alto interés patriótico e histórico, pues la nacionalidad española, en la amplia acepción de esta palabra, trae su origen de aquella afortunada unión de las dos Coronas, establecida en las Capitulaciones de Cervera de 7 de enero de 1469 y de la boda celebrada por los entonces príncipes, en Valladolid, en las casas de Juan de Vivero, el 19 de octubre del mismo año.

Quede ya sosegado el indiscreto y baldío debate respecto de la superioridad o primacía de las más sobresalientes cualidades morales e intelectuales entre los soberanos cónyuges; con ser excelsas en ambos y extraordinarias en la reina Isabel, son más notorias y plausibles en ella; pero no es buena traza la del historiador que intente rebajar al marido para que resalte más la grandeza de la esposa.

Cuanto atañe o toca de cerca a alguno de ellos se agiganta y cobra importancia extremada: por eso, el edificio en que nació el monarca, aunque fuera casual su nacimiento en él, tiene que ser considerado como lugar venerado, no sólo por cuantos viven en el solar hispánico, sino por todos los que, procediendo de él, fueron a crear allende los mares provincias españolas, que no recibieron el nombre de colonias, sino cuando este vocablo, traído del extranjero, tomó carta de naturaleza en nuestro léxico administrativo.

Revuelta era la época en que nació el futuro Rey Católico y grandes las turbulencias de los reyes y reinos. El segundo matrimonio de don Juan II, rey de Aragón y Navarra, con la hija del Almirante castellano, a hurto del Príncipe de Viana, heredero del trono navarro, ahondó más la separación entre ambos, agrandada por el carácter de la Reina

castellana, odiada, más que por el Príncipe, de natural apacible, por sus partidarios, quienes no veían con buenos ojos los actos despectivos de que hacía objeto, públicamente, a su hijastro.

En situación de gran tirantez entre los dos, residiendo en Sangüesa, donde estaba la Corte, para compartir entre ambos el Gobierno de Navarra, según había dispuesto en el año anterior don Juan II, vióse la Reina acometida de los dolores del parto, y con entereza y energía extraordinaria hízose conducir en andas hasta Sos, desde Sangüesa, a fin de que en esta villa aragonesa fronteriza, naciera su descendiente. Discuten los autores el año en que tuvo lugar el fausto suceso.

Alojóse en el palacio de los Sada, adonde los Reyes, sus antecesores, se habían alojado en otras ocasiones, y allí tuve, lugar el parto.

Era esta familia de origen navarro, y según afirma Piferrer tuvo muy antiguo solar con el nombre de Palacio de Sada en el calle de Valdeimar, merindad de Sangüesa, siendo conocidas por los heraldistas sus armas, que trae ya el becerro de Castilla y son: en campo de gules, menguante y punta de plata, todo ajedrezado.

Fueron los Sadas señores de Camporreal, término inmediato a Sos y de esta posesión tomaron más tarde el título de Marqueses. Llamábase, al decir de Labaña, Martín de Sada el dueño del palacio adonde hubo de alojarse la Reina parturienta, y allí, en reducida estancia, conservada en ella la noticia por un azulejo y dos líneas de ladrillos, que marcan el sitio ocupado por el lecho, según se ve por la fotografía aneja a este informe, vino al mundo el Príncipe ilustre que había de ser llamado Rey Católico.

Tuvo lugar el nacimiento, tras acerbos dolores, «a las dos horas y un tercio después del mediodía», según atestigua el padre Moret; y don Emiliano Ladrero, erudito historiador de la villa de Sos, donde reside, afirma que se conserva en ésta la tradición de que la puerta por donde fué sacado el Príncipe para llevarlo a bautizar a la Iglesia fué cerrada después de traído de ésta y más tarde tapiada, quedando como muestra el escudo, con las barras de Aragón, usado entonces por los monarcas aragoneses como blasón personal de ellos; a la puerta ha sustituído más tarde una ventana y en su clave se conserva aún.

El recuerdo de hecho histórico tan importante repercutió en la misma familia dueña del palacio; desde entonces, tradicionalmente, el primogénito de los Sadas se llamó Fernando, y así ha venido ocurriendo hasta la extinción de la familia.

No puede afirmarse en absoluto que el Palacio de Sada carezca de mérito artístico, según muestran las fotografías adjuntas y las noticias fehacientes llegadas al firmante,

aunque obras realizadas en los siglos XVI y XVII han modificado la traza primitiva en el edificio, de piedra de sillería, almenado, con el escudo de Sada entre dos pilastras y cornisa, y es muestra muy interesante de la arquitectura civil del siglo XV y de las mansiones señoriales aragonesas.

El valor arqueológico es mucho mayor, pues hay restos de una capilla románica adosada al Palacio, a la que dan entrada desde la calle dos arcos en gradación, y en el interior, según la descripción que de ella traza nuestro correspondiente en Zaragoza don Mariano de Pano, arqueólogo eruditísimo y presidente de la Real Academia de San Luis de dicha ciudad, hay una nave, sin ábside, de arcos apuntados, que sostienen la techumbre de madera; en opinión de dicho señor, esta parte del edificio es del siglo XII ; también es muy notable el patio de donde arrancan la escalera principal y la de servicio. Hay también restos, en el interior del Palacio, de una antigua torre, con saeteras, que forma parte del edificio actual, y trozos de antiguas murallas, de las que sólo quedan los cimientos, los cuales se extienden a las calles y casas vecinas.

El interés histórico del edificio es grande; su antigüedad sobrepasa quizá al siglo XI, pues en opinión del respetable erudito don Emiliano Ladrero, está edificado sobre el castillo antiguo de Sos y éste, según consigna Briz Martínez, fué fundado en 907 por Sancho Garcés Abarca. Consta por el mismo autor que fué el castillo ampliado por don Alfonso el Batallador y Ramiro II el Monje y que en él estuvieron éstos y su hermano Pedro I, el vencedor de Alcoraz. Todas estas afirmaciones pueden ser probadas documentalmente; hasta se conoce el nombre del alarife o arquitecto que dirigió las obras: se llamaba Jordán.

Antes del feliz nacimiento del Católico Rey habían tenido lugar algunos hechos históricos en el castillo, solar antiguo del Palacio; en 1363 reunieronse en Sos, para celebrar importante conferencia, don Pedro IV de Aragón, don Carlos el Malo de Navarra y el futuro don Enrique II, rey de Castilla, conde de Trastamara, a la sazón, según nos refiere Moret; y Argensola afirma que los Reyes consortes don Juan II y doña Juana Enríquez, antes del parto de ésta, cuando andaban sosegando los ánimos de sus súbditos, también estuvieron en Sos en varias ocasiones y hubieron de alojarse en el Palacio de Sada, por ser éste el único edificio de la villa adecuado para servir de hospedaje a los Reyes. La circunstancia de haber sido en este reinado, canciller de Navarra don Pedro de Sada y de haber tratado de lograr la avenencia entre el Rey y su hijo rebelde, el Príncipe de Viana, da más consistencia a esta afirmación, por demostrar la buena amistad entre los Monarcas y tan calificado y leal súbdito.

El recuerdo del lugar en que hubo de nacer el Rey y de la casa en que vino al mundo no se apartó de él, y hay la tradición en Sos de que con el primer oro que vino de América, no sólo se doró el salón del trono en la Aljafería de Zaragoza, hecho que parece sólidamente comprobado, sino que parte de él fué enviado a Sos en recuerdo del nacimiento del Monarca, y allí se conservaba hasta hace poco tiempo, prueba indirecta de la participación que el Rey y los aragoneses tuvieron en la preparación del descubrimiento del que fué llamado Nuevo Mundo.

La reunión de estos hechos, indicios y circunstancias no permiten ver impasibles el derrumbamiento inminente, y ya iniciado en estos últimos días, del edificio: cuando se vigorizan los sentimientos del más acendrado patriotismo en nuestra común Patria española y la unidad de ésta se afirma y fortalece, sin que venga en menoscabo del amor que cada cual puede lícitamente consagrar a la región en donde nació, a sus gloriosas tradiciones y a sus peculiaridades típicas, y cuando junto a estos sentimientos se considera como ideal hispánico el acercamiento, cada vez más intenso, felizmente correspondido, hacia los países de América, descubiertos, explorados y civilizados por los españoles, sería verdadera mengua para nuestra Patria y para la docta Corporación a quien se entrega, como sagrado depósito, la custodia, conservación y acrecentamiento de nuestros monumentos y gloriosas tradiciones históricas, que no aconsejase al Gobierno de Su Majestad que, mediante la declaración de monumento nacional del Palacio de Sada, en Sos, solicitada por la muy docta y celosa Comisión de Monumentos de Zaragoza, fuese reparado y se conservara este edificio donde vió la primera luz aquel Rey por tantos títulos ilustre, a quien sus contemporáneos consideraron superior a los otros Reyes, que tomó parte tan activa en la preparación del descubrimiento de América y en la formación de la nacionalidad española.

La Academia, no obstante, resolverá lo más acertado.

Aprobado por la Academia en sesión de 20 de febrero de 1925.

- Documento 2. Artículo de la *Gaceta de Madrid* del 10 de marzo de 1925 donde se hace alusión a la declaración de Monumento Nacional del palacio de Sada.

“S.M. el Rey (q.D.g.) ha tenido a bien disponer se declare monumento nacional la histórica Casa-Palacio que perteneció a la antigua familia de los Sada, donde nació Don Fernando el Católico, sito en Sos (Zaragoza), quedando el mencionado edificio, desde el momento de tal declaración, bajo la tutela del Estado y la inmediata inspección y vigilancia de la Comisión de Monumentos de Zaragoza.”

De R.O. lo digo a V.I. para su conocimiento y efectos.

Dios guarde a V.I. muchos años.

Madrid, 28 de febrero de 1925. El Subsecretario encargado del Ministerio, Leániz.

Sr. Jefe encargado de la Dirección General de Bellas Artes

- Documento 3. Placa conmemorativa de la ceremonia de bendición del palacio de Sada en 1957.

Ya tocaba su total ruina esta casa de Sada, en que nació Fernando el Católico, cuando el Patrimonio fundado y presidido por el Excmo. Sr. José Manuel Pardo de Santayana y Suárez la reconstruyó totalmente, librándonos a todos de la nota de ingratitud hacia el mejor rey de España. Sos del Rey Católico, X Marzo MCMVII.

